

XXV Asamblea

Documento
político
organizativo





DOCUMENTO POLÍTICO 5

INTRODUCCIÓN 5

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN 5

ANDALUCÍA EN EL NUEVO ESCENARIO INTERNACIONAL 5

UN MUNDO EN TENSION 5

ESPAÑA DENTRO DEL POLO EUROPEO 7

Contra el rearme europeo 8

ANDALUCÍA EN EL ORDEN INTERNACIONAL 8

ANDALUCÍA, CRISIS TERRITORIAL DEL ESTADO Y REPÚBLICA 9

EL GOBIERNO DE LA DERECHA Y SUS EFECTOS EN ANDALUCÍA 11

LA ESPECULACIÓN COMO PRINCIPAL AMENAZA 12

LOS ESPECULADORES ACAPARAN CAPITAL Y BIENES, ENCARECIENDO LA VIDA DE LA MAYORÍA 13

LA «UBERIZACIÓN» DEL CAMPO 13

VIVIENDA Y TURISMO 14

ENERGÍA: RENOVABLES SÍ, PERO NO ASÍ 15

PRODUCTOS BÁSICOS: ALIMENTOS 16

LA ESPECULACIÓN SE PRESENTA COMO LA NUEVA ESCALERA SOCIAL PARA LAS FAMILIAS

TRABAJADORAS 17

LA UNIDAD FEMINISTA ANTE LA REACCIÓN NEOMACHISTA 18

LOS CUIDADOS: UNIDAD EN LA DIVERSIDAD 19

OTROS EJES DE TRABAJO: 20

LOS PELIGROS DE LA CRISIS ECOLÓGICA 20

LOS EJES PRIORITARIOS DE NUESTRO PROYECTO POLÍTICO Y PROGRAMÁTICO PARA ANDALUCÍA 23

MODELO PRODUCTIVO 23

SUPERAR UN MODELO BASADO EN LA ESPECULACIÓN 23

PONER LÍMITE A UN MODELO TURÍSTICO DEPREDADOR Y AVANZAR HACIA EL DECRECIMIENTO TURÍSTICO 24

DESARROLLAR UNA INDUSTRIA SOSTENIBLE 25

UN MODELO AGRÍCOLA MÁS JUSTO 26

SISTEMA PÚBLICO DE CUIDADOS 27

HACIA UN SISTEMA PÚBLICO DE CUIDADOS CORRESPONSABLE Y UNIVERSAL 28

SERVICIOS PÚBLICOS DE CALIDAD PARA PROTEGER A LAS FAMILIAS TRABAJADORAS 29

LUCHA CONTRA LA DESPOBLACIÓN EN EL MEDIO RURAL 31

LOS EJES PRIORITARIOS DE NUESTRA ACCIÓN COMO MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL 32

LA BATALLA CULTURAL Y LA HEGEMONÍA DE LA DERECHA NEOLIBERAL EN ANDALUCÍA 32

¿POR QUÉ ANDALUCÍA SIEMPRE HABIA SIDO «DE IZQUIERDAS»? 32



¿POR QUÉ AHORA LA GENTE VOTA A LA DERECHA?	32
LAS PRIORIDADES SOBRE LAS QUE ARTICULAR NUESTRA ACCIÓN POLÍTICA	34
UNA ORGANIZACIÓN MÁS PRESENTE EN LA COTIDIANIDAD DE LA GENTE: EN LA CALLE Y EN EL CAMPO DIGITAL	35
TRABAJO POLÍTICO EN LA CALLE	37
Campañas políticas:	37
Impulso de centros sociales y culturales:	37
TRABAJO POLÍTICO EN EL MUNDO DIGITAL	38
Comunicación institucional	38
Agitación virtual militante	39
UNA ORGANIZACIÓN QUE CONSTRUYE DESDE LA UNIDAD	39

DOCUMENTO ORGANIZATIVO **42**

1. INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ IU? ¿PARA QUÉ?	42
2. MÁS ALLÁ DEL PARTIDO ELECTORAL: UNA IU QUE SEA UN VERDADERO MOVIMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL	43
2.1 UNA IU ANDALUCÍA PRESENTE EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS FAMILIAS TRABAJADORAS	43
2.2 EL IMPULSO DE LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL EN NUESTROS BARRIOS Y PUEBLOS: LA BATALLA CULTURAL	45
3. UNA ORGANIZACIÓN PREPARADA PARA LA BATALLA POR CONVENCER	46
3.1 LA UNIDAD COMO MÉTODO Y OBJETIVO.	46
3.2 EL TRABAJO POLÍTICO MÁS ALLÁ DE LO INSTITUCIONAL: EL ÁREA DE ACCIÓN POLÍTICA	47
3.3 LA MILITANCIA EN IU Y EL ACTIVISMO SOCIAL: LAS REDES DE ACTIVISTAS COMO HERRAMIENTA DE MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DEFENSA DE NUESTRA PROPUESTA POLÍTICA.	48
4. IZQUIERDA UNIDA ANDALUCÍA: UN ESPACIO AMABLE PARA TODAS	50
4.1 UNA REVOLUCIÓN FEMINISTA EN LO ORGANIZATIVO DENTRO DE IZQUIERDA UNIDA ANDALUCÍA: UN COMPROMISO CON LA IGUALDAD Y LA CONCIENCIA DE CLASE	50
RESPONSABILIDAD HISTÓRICA Y COMPROMISO POLÍTICO	51
DEMOCRACIA INTERNA Y LIDERAZGO FEMINISTA	51
PARIDAD REAL Y REDISTRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDADES	51
FEMINIZAR LOS TIEMPOS Y ESPACIOS POLÍTICOS	52
FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN EN FEMINISMO	52
CONCLUSIÓN: UNA IZQUIERDA FEMINISTA PARA UNA SOCIEDAD EMANCIPADA	52
4.2 UNA IU PARA LA JUVENTUD	53
4.3 HACIA UNA IU MÁS DIVERSA: ESTRATEGIAS PARA ACERCAR A PERSONAS MIGRANTES Y RACIALIZADAS	54
4.3.1. CONSTRUIR UNA ORGANIZACIÓN VERDADERAMENTE INCLUSIVA	54
4.3.2. CREAR VÍNCULOS REALES CON COLECTIVOS MIGRANTES Y ANTIRRACISTAS	55



4.3.3. FACILITAR LA PARTICIPACIÓN DE PERSONAS MIGRANTES Y RACIALIZADAS EN IU	55
4.3.4. APOSTAR POR LA FORMACIÓN ANTIRRACISTA DENTRO DE IU	56
CONCLUSIÓN:	56
4.4 PROTOCOLO DE BIENVENIDA A IU ANDALUCÍA	56
4.4.1. INTRODUCCIÓN:	56
4.4.2. PRIMER CONTACTO: RECIBIMIENTO Y BIENVENIDA	57
4.4.2.1. Confirmación y bienvenida inicial	57
4.4.2.2. Reunión de bienvenida e integración	57
4.4.3. ACOMPAÑAMIENTO Y FORMACIÓN INICIAL	57
4.4.3.1. Mentoría y apoyo personalizado	57
4.4.3.2. Kit de bienvenida	58
4.4.3.3. Formación básica en IU	58
4.4.4. INCORPORACIÓN ACTIVA A LA MILITANCIA	58
4.4.4.1. Identificación de intereses y espacios de participación	58
4.4.4.2. Seguimiento y evaluación de la integración	58
4.4.3. ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN Y CONVIVENCIA	58
4.5. COMUNICACIÓN CONTINUA Y REFUERZO DEL SENTIDO DE PERTENENCIA	59
4.5.1. CANALES DE INFORMACIÓN ACCESIBLES	59
CONCLUSIÓN:	59
5. IZQUIERDA UNIDA ANDALUCÍA 3.0. CREAR COMUNIDAD DIGITAL	59
IZQUIERDA UNIDA ANDALUCÍA 3.0. CREAR COMUNIDAD DIGITAL	59
INTRODUCCIÓN	59
UN PASO MÁS ALLÁ DE COMUNICAR: CREAR COMUNIDAD	60
REFORZAR Y AMPLIAR EL ÁREA DE COMUNICACIÓN: UNA PRIORIDAD INELUDIBLE	61
CREAR UNA RED DE CREADORES DE CONTENIDO DIGITAL DE IZQUIERDA UNIDA	62
REFORZAR LA COMUNICACIÓN INTERNA EN IZQUIERDA UNIDA	62
6. UNA IU ANDALUCÍA CON PAREDES DE CRISTAL	62
6.1. SOCIALIZAR LA INFORMACIÓN DE MANERA UNIFICADA Y SISTEMATIZADA: EL USO DE LAS HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS AL SERVICIO DE LA ORGANIZACIÓN	63
6.1.1 GENERAR INFORMACIÓN	63
6.1.2. PROMOVER LA INFORMACIÓN A NUESTRAS ÁSAMBLEAS	63
6.2. TRANSPARENCIA. LA INFORMACIÓN INTERNA: NINGÚN MILITANTE SIN CONOCER EN CADA ÁMBITO LO QUE LOS ÓRGANOS APRUEBAN DE MANERA DIRECTA.	64
6.3. RENDICIÓN DE CUENTAS.	65
6.4. COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN Y FINANZAS COMO INSTRUMENTO DE PARTICIPACIÓN Y TRANSPARENCIA.	65
7. LAS FINANZAS DE IU	66
UNAS FINANZAS AL SERVICIO DE LA ORGANIZACIÓN Y DE LA SOCIEDAD.	66



DOCUMENTO POLÍTICO

INTRODUCCIÓN

Este documento está compuesto por tres grandes partes diferenciadas:

- 1) **Análisis de la situación:** En esta primera parte analizaremos la situación social y política en la que nos movemos, analizando tanto el ámbito internacional como el nacional y el andaluz. Ponemos especial énfasis en analizar los efectos del gobierno de la derecha en nuestra tierra, los efectos de la especulación en Andalucía, el análisis sobre la actual reacción antifeminista impulsada por la extrema derecha y, por último, los peligros que supone la actual crisis ecosocial.
- 2) **Los ejes de nuestro proyecto político-programático:** La segunda parte de este documento se centra en plantear los principales ejes políticos de nuestra propuesta política y programática para Andalucía, desarrollando nuestra propuesta para un nuevo modelo productivo y de protección social para nuestra tierra.
- 3) **Los ejes prioritarios de nuestra acción política:** En esta tercera parte, analizamos la actual situación de «batalla cultural» que está llevando a cabo la derecha neoliberal, así como la necesidad de desplegar toda nuestra acción política como movimiento político y social, para poder dar esa batalla ideológica tanto en la calle como en el mundo digital. Por último, desarrollamos nuestra propuesta unitaria para la construcción del frente amplio.

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

ANDALUCÍA EN EL NUEVO ESCENARIO INTERNACIONAL

No puede entenderse la actual coyuntura andaluza al margen del orden internacional y regional imperante. En los últimos años, hemos asistido a una serie de transformaciones en todos los ámbitos que se reflejan sobre la realidad de nuestro territorio. Por eso, aunque sea mínimo, es necesario un pequeño análisis del contexto más general en el que como organización actuamos.

Un mundo en tensión

Desde su plasmación política en los años 80, se ha demostrado una y otra vez que el neoliberalismo no es un proyecto que se circunscriba a un número muy limitado de países. Hablamos, en la actualidad, de un claro proceso de alcance global. Igualmente es evidente que no se trata de una etapa que haya quedado atrás. Ni





3 siquiera los acontecimientos vinculados a la crisis de la covid-19, que mostraron la importancia de afrontar en colectivo los problemas colectivos, han hecho mella en una arremetida neoliberal que no cesa en sus intentos por destruir lo público en particular y lo común en general.

6 El capitalismo ya no es capaz de mostrar un rostro amable o conciliador. Las facetas ecológicas, económicas y de cuidados de lo que hemos caracterizado como «crisis» parecen tornarse en normalidad. Al mismo tiempo, la intensificación del genocidio en Palestina por parte de las fuerzas de ocupación sionistas, así como la guerra en
9 Ucrania, evidencian la voracidad de un sistema que para sobrevivir se cobra la vida de seres humanos, trabajadores y trabajadoras, por todo el mundo. Ante ello, la comunidad internacional se muestra en algunas ocasiones cómplice y, en otras
12 muchas, impotente.

15 El regreso de Trump a la Casa Blanca, con una agresividad redoblada, o victorias como las de Milei en Argentina o Bukele en El Salvador evidencian que el auge de las extremas derechas no fue un paréntesis. Es el sector más reaccionario el que progresivamente va ostentando la hegemonía entre amplios sectores anteriormente conservadores, e incluso entre algunos tradicionalmente progresistas. Aunque
18 siguen siendo las clases dominantes las que abanderan estas posiciones hostiles hacia las minorías y a los derechos colectivos, han conseguido atraer la simpatía de colectivos como los trabajadores y jóvenes —en su mayoría, varones— que padecen
21 las injusticias del sistema. En un escenario de batalla cultural global, las redes sociales mayoritarias han demostrado ser un campo de juego inclinado en favor de las ideas reaccionarias. Se atisba que una porción de la clase capitalista, apoyada
24 en los circuitos financieros y tecnológicos, una tecnooligarquía, cobra un papel cada vez mayor.

27 Sin embargo, aunque el clima puede parecer desalentador, no está todo perdido. En la actualidad, son cada vez más las señales de debilidad de la hegemonía estadounidense en las relaciones internacionales. Conforme su fortaleza se pone en
30 cuestión, sus lazos se resienten. Las relaciones de dominación con respecto a los países de la UE, sin llegar a quebrarse, dan muestras de evidente tensión. Mientras tanto, se van conformando alternativas en un mundo cada vez más multipolar. Los BRICS, sin todavía poder considerarse como una alternativa clara y monolítica,
33 continúan incorporando socios y ahondando en sus vínculos. A su cabeza, China, que ya ha demostrado ser mucho más que una «fábrica» y llega a competir en primera línea en ámbitos ligados a la tecnología punta.

36 Hay motivos para confiar en las posibilidades de las fuerzas progresistas. La derrota de Bolsonaro en Brasil a manos de Lula, o triunfos como los de Sheinbaum en México o Petro en Colombia resultan esperanzadores. Es posible imponerse a la
39 ultraderecha si se consigue recabar, desde los vecindarios y centros de trabajo, el respaldo social en candidaturas de unidad popular. No parece haber atajos o



fórmulas mágicas para conseguir canalizar en un sentido progresista el eminente desencanto.

3 España dentro del polo europeo

La salida de Reino Unido no ha hecho más que agudizar una creciente pérdida del peso relativo de la UE en la economía mundial. En la actualidad, la UE representa
6 menos de un 15 % de la economía mundial, una importante caída respecto al 20 % de hace veinticinco años. Esto se traduce en una menor capacidad para gestionar las muchas contradicciones que la atraviesan.

9 El mismo territorio que se ha tenido por cuna de la Ilustración y la cumbre de los derechos sociales no ha quedado fuera de la ola reaccionaria. En los últimos años, la UE no ha detenido una progresiva derechización. Italia ya ha caído en manos de la
12 ultraderecha, acompañando a una Hungría que pasa de ser la excepción a integrarse en la norma. En Alemania, principal potencia económica del bloque, aun sin haber logrado el gobierno, una extrema derecha con tintes fascistas ha logrado un
15 crecimiento extraordinariamente significativo. En Francia, recientemente, hemos podido ver como la unidad de las fuerzas populares conseguía hacer frente a la reacción, pero también como esta última se granjea numerosos apoyos y alcanza
18 entendimientos con otras fuerzas conservadoras más moderadas.

Pero tampoco en el marco europeo hay que darse por vencido. Un ejemplo muy interesante de como la izquierda puede enfrentar a la ultraderecha sin ser fagocitada
21 por el social-liberalismo lo hemos apreciado recientemente en Alemania, de la mano de Die Linke. Nuestra organización hermana ha sabido engranar un buen trabajo en redes, aprovechando el espacio virtual con una estrategia comunicativa clara y
24 desacomplejada, con el activismo de base, yendo de puerta en puerta y de calle en calle explicando su proyecto y recabando apoyos.

En ese escenario, el Gobierno español, con sus déficits y carencias, representa otra
27 muy notable excepción y foco de esperanza. Pese a lo subalterno de la posición de nuestro país en el espacio político-económico europeo, posición que no ha hecho más que acentuarse en los últimos tiempos, España sigue ocupando un lugar muy
30 destacado. Tratándose del cuarto país más importante en términos económicos de la UE, su posición relativamente díscola la convierte en importante foco de atención. La coalición, participada por IU dentro de Sumar como fuerza minoritaria, ha logrado
33 conservar el poder en un clima de derechización generalizada. Pese a lo precario de la mayoría parlamentaria, se han dado pasos en la ampliación de derechos: pasos en la dirección contraria a la que viene siendo la pauta en la mayoría de los países
36 que conforman la UE.

Contra el rearme europeo

Asistimos a una ola militarista sin precedentes en Europa. Ante una guerra en Ucrania que merecía esfuerzos políticos para alcanzar una paz, lo que vemos es una escalada bélica que nada tiene que ver con la defensa de la vida, los derechos humanos y la seguridad compartida que necesitamos y que queremos construir.

El anuncio del aumento estratosférico en Defensa de 800.000 millones de euros por parte de la Comisión Europea es una barbaridad, un paso suicida hacia **una escalada armamentística que solo aumenta el riesgo de guerra y detrae recursos públicos imprescindibles para nuestro desarrollo humano.**

Al argumento obvio de que si se aumenta el gasto militar, lo van a detraer de otras partidas desesperadamente necesitadas de incremento (educación, sanidad, I+D+i, energía sostenible o lucha contra la pobreza), añadimos que, militarmente, no hay ninguna necesidad: **en el mundo en general y en Europa en particular, no faltan armas. De hecho, sobran.**

Luchar hoy por la paz es hacerlo por un siglo XXI multipolar, en defensa de una Europa de derechos, pacífica y autónoma frente a esa nueva guerra global a la que quieren abocarnos. Luchar hoy por la paz es hacerlo por un mundo multipolar y por que el derecho internacional esté por encima de las alianzas militares.

Andalucía en el orden internacional

La economía andaluza continúa estando en la posición subalterna dentro de la economía nacional. Es, solo por detrás de Canarias, una de las comunidades con menor PIB per cápita. También es la segunda comunidad más desigual tras Madrid. En ella se acumulan 10 de los 15 barrios más pobres de España. A esta posición no se llega espontáneamente. Esta situación es el producto de un prolongado proceso de desindustrialización y potenciación de sectores más volátiles y depredadores, como el turismo o la especulación sobre el suelo. El sector primario, que continúa siendo relativamente importante, se encuentra en franco retroceso, lastrado entre otros factores por el impacto de la sequía. Al margen de las diferentes formas de renta (agraria, inmobiliaria y turística), el «sector servicios» es la única, pero desde luego no suficiente, locomotora de la economía andaluza.

Todo ello perpetúa el carácter dependiente de la economía andaluza respecto de ayudas y subvenciones provenientes del Estado o de la UE. Estas ayudas, sin embargo, no contribuyen a solucionar los problemas de fondo, sino que, más bien, cronifican la situación periférica respecto tanto de España como de Europa.

Respecto a la situación política, Andalucía no ha escapado al repunte reaccionario. El gobierno del Partido Popular, observado como «moderado» desde otras partes del Estado gracias a la cuidada política comunicativa de la Junta, ha aplicado una amplia gama de políticas neoliberales que han hecho que servicios como la sanidad

y la educación se resientan severamente, con el coste en términos de vida que eso supone. La progresiva asfixia de estos servicios ha redundado en una peor prestación que, a su vez, ha servido como excusa para profundizar en las dinámicas privatizadoras. Las empresas de asistencia sanitaria, así como los centros educativos privados, no han dejado de crecer en los últimos años, mientras los profesionales del sector público denuncian una continua precarización.

ANDALUCÍA, CRISIS TERRITORIAL DEL ESTADO Y REPÚBLICA

El modelo territorial lleva años en crisis; por una parte, debido al intento recentralizador de las derechas reaccionarias y, por otra, a causa de las desigualdades territoriales que no se han superado en índices de bienestar entre comunidades autónomas, a lo que hay que añadir la brecha entre el campo y la ciudad.

El fenómeno de la España vaciada u olvidada tiene especial trascendencia en comunidades como Andalucía por el peso de su medio rural. Pero, además, también el modelo territorial está en crisis por su falta de desarrollo en clave federal. La falta de actualización del modelo de financiación y las dinámicas centro-periferia del modelo productivo español también están en la base de esa crisis del modelo territorial.

A consecuencia de esta crisis, han ganado importancia las expresiones políticas de izquierda soberanistas con fuerte sentimiento nacional. Esto es así porque las formaciones políticas arraigadas al territorio y con clara identificación con el hecho nacional han sintonizado mejor con las aspiraciones de las capas populares en un contexto de crisis e incertidumbres. En este sentido, la denominadas «luchas por el territorio», es decir, esas luchas que la población reconoce como propias y que identifica con los intereses de su clase social y territorio (por la sanidad pública y la vivienda, contra macroproyectos insostenibles, etc.), se han vehiculado políticamente a través de estas izquierdas arraigadas al territorio en aquellas comunidades con identidad nacional.

Este fenómeno ha contribuido a una mayor fragmentación del espacio de la izquierda estatal, pero, al mismo tiempo, le ha permitido adaptarse y resistir en un contexto de reflujo de la izquierda.

Andalucía tiene una fuerte identidad nacional andaluza, si bien no es excluyente con la identidad española. El universalismo del andalucismo ha impregnado el sentimiento de pertenencia de las capas populares a su tierra y ha dotado también de principios progresistas y populares a las reivindicaciones históricas y presentes de Andalucía. Por eso, cuando las capas populares andaluzas se han movilizado y han intervenido desde su conciencia de pueblo andaluz, el impacto para el conjunto de España ha sido en términos de avance social. Sirva como ejemplo el papel de



Andalucía en la Transición por la consecución del modelo de las autonomías tras las masivas manifestaciones del 4D. Se puede decir que, cuando Andalucía interviene en el proceso político, lo hace desde las coordenadas de los intereses de las clases trabajadoras andaluzas y españolas.

El perfil propio de la izquierda andaluza debe expresarse no solo en Andalucía, sino más allá de Despeñaperros. Es compatible ser federalistas y, a la vez, tener voz propia. No en vano Convocatoria por Andalucía fue el germen de IU: la izquierda andaluza nunca fue solo una expresión de una izquierda federal, sino un demiurgo de la izquierda federal.

Podemos contribuir mejor al desarrollo de una España federal, plurinacional y socialista si conseguimos que las reivindicaciones de Andalucía impregnen el proceso político estatal. Consideramos que el Grupo Parlamentario Plurinacional Sumar debería haber reconocido esta singularidad de Andalucía, al igual que hizo con otras nacionalidades históricas, y, en consecuencia, haber dotado de una portavocía al grupo de diputadas y diputados andaluces. Andalucía representa los intereses meridionales, que van más allá de Andalucía y que interpelan a las capas populares de los territorios sometidos a relaciones de dependencia económica.

IU-CA reivindicará siempre que los diputados y diputadas andaluzas conformen un grupo con voz propia en el Congreso de los Diputados. De esta forma se fortalecerá la capacidad de vehicular las reivindicaciones de las capas populares andaluzas, conectadas con las de la clase trabajadora española, y se expresará el reconocimiento que por derecho tiene Andalucía como nacionalidad histórica. Cuanto mayor sea el empuje de Andalucía, más hacia la izquierda se orientará España.

La última década ha sido muy inestable política y socialmente, y ha estado caracterizada por el flujo y reflujo de luchas y ciclos electorales, por la sucesión de ciclos políticos con dinámicas contrapuestas: desde la crisis económica del 2008 y el surgimiento del 15M, que generaron una fase de ofensiva popular, hasta los acontecimientos del 1 de octubre del 2017, cuando finalizó aquel ciclo y se dio paso a una fase de carácter reaccionario, en la que la crisis territorial del Estado ahondó en las costuras del sistema político del 78. Hoy en día, estamos enfrente de la apertura de un nuevo ciclo y la pregunta que debemos hacernos es: ¿qué papel jugará Andalucía?

La respuesta es clara: **Andalucía debe jugar un papel fundamental para que el nuevo ciclo bascule hacia posiciones de avances democráticos frente a los autoritarios y reaccionarios.**

En este sentido, y para evitar un cierre autoritario de la crisis de régimen abierta en nuestro país desde el 2010, **debemos reforzar el espacio propio y autónomo de la izquierda transformadora andaluza.** El proyecto republicano es la síntesis de

nuestra propuesta de ruptura democrática. No solo como una respuesta institucional a la crisis de la organización territorial del Estado o a la monarquía, sino como un proyecto de país que recoja el conjunto de problemas a los que se enfrenta el pueblo andaluz. La república como proyecto para que las familias trabajadoras vivan mejor y en condiciones más dignas.

EL GOBIERNO DE LA DERECHA Y SUS EFECTOS EN ANDALUCÍA

Más de cinco años de gobierno del Partido Popular han supuesto un giro radical en Andalucía. **Un modelo que se presenta como eficiente y moderno, pero que esconde una realidad mucho más cruda: el desmantelamiento de lo público**, la entrega del territorio a los grandes intereses económicos y la consolidación de un discurso político que blanquea a la ultraderecha y debilita los derechos conquistados. En este tiempo, **Andalucía se está convirtiendo en un laboratorio del neoliberalismo agresivo de rostro amable**, donde los fondos de inversión, las multinacionales y los grandes empresarios imponen sus reglas mientras la mayoría social sufre las consecuencias.

La ofensiva contra lo público no comenzó con el gobierno de Juanma Moreno en 2019. Durante décadas, los servicios esenciales ya habían sido debilitados a través de recortes, privatizaciones encubiertas y falta de inversión, incluso bajo gobiernos anteriores. La diferencia es que mientras en el pasado el deterioro de lo público se realizaba de forma progresiva y con un discurso ambiguo, el actual gobierno de la derecha ha acelerado este proceso con una estrategia bien definida: consolidar un modelo de gestión donde el mercado sustituye al Estado, donde los servicios públicos se convierten en nichos de negocio para las empresas y donde los derechos sociales se convierten en privilegios únicamente accesibles para quienes puedan pagarlos.

Pero el impacto de estos más de cinco años de gobierno del PP va más allá de la economía o la privatización de lo público. **Han logrado consolidar un modelo político que debilita las formas de participación democrática**, sustituyéndolas por un autoritarismo encubierto donde las decisiones se toman de espaldas a la ciudadanía y al servicio de los grandes poderes económicos. Las instituciones han sido vaciadas de contenido y se han transformado en meros instrumentos de propaganda y gestión tecnocrática.

La estrategia del gobierno del PP no se ha limitado a la aplicación de políticas económicas regresivas, sino que ha supuesto **una ofensiva ideológica que ha calado en la sociedad andaluza. Con una narrativa basada en la supuesta eficacia de la «colaboración público-privada»**, se ha consolidado una estrategia de desmantelamiento de los servicios públicos a través de la colaboración público-privada, lo que en la práctica supone el traspaso de recursos públicos al sector

3 privado. El Estado deja de ser un garante de derechos y pasa a ser un instrumento al
servicio del mercado. Este discurso, lejos de ser inocuo, ha debilitado la confianza
en lo público y ha facilitado el trasvase de recursos y competencias hacia sectores
que operan bajo lógicas de mercado.

6 El gobierno de **la derecha está consolidando una hegemonía cultural y mediática**
que ha desactivado buena parte de la contestación social. La desmovilización de la
izquierda y la fragmentación de su espacio político han sido un terreno fértil para que
el PP refuerce su posición y presente su gestión como la única posible. Bajo esta
9 estrategia, no solo se han reforzado las políticas neoliberales, sino que también se
ha normalizado un discurso conservador que ataca derechos fundamentales y
criminaliza la protesta social. Al mismo tiempo, el PP se ha beneficiado de
12 transferencias históricas de fondos europeos y estatales, pero no los ha destinado a
reforzar los servicios esenciales, sino a favorecer el negocio privado.

15 En este contexto, desde Izquierda Unida **debemos ser capaces y disputar no solo**
el poder institucional, sino también el relato sobre el futuro de Andalucía. Es
imprescindible reconstruir una alternativa política que conecte con las necesidades
de la mayoría social, que ofrezca una visión clara de justicia social y que sea capaz
18 de **desafiar la hegemonía de la derecha en el terreno cultural, económico y**
social.

LA ESPECULACIÓN COMO PRINCIPAL AMENAZA

21 Al igual que ocurriera con la crisis inmobiliaria de hace casi dos décadas, la
especulación se está convirtiendo en la principal amenaza para nuestra
economía, pues genera inestabilidad e impide a las familias trabajadoras acceder a
24 recursos básicos como la vivienda, la energía o algunos alimentos.

Hablamos de una actividad económica que no crea riqueza, sino que la extrae de las
necesidades de la mayoría social; que aumenta los precios sin crear valor, y que se
27 concentra en sectores económicos que representan las necesidades más básicas
de las personas. También supone una verdadera amenaza para la soberanía de
nuestro país, al concentrarse cada vez más propiedades en manos de fondos de
30 inversión extranjeros.

Una actividad económica verdaderamente inmoral y que cada vez más se nos
presenta como cualquier otra forma legítima de hacer dinero. Hemos llegado a un
33 punto en el que la especulación ya no se considera una práctica condenable
desarrollada por parte de los más ricos, sino una nueva escalera social para la clase
trabajadora.

Los especuladores acaparan capital y bienes, encareciendo la vida de la mayoría

Según los datos tanto del Ministerio de Agricultura como del Gobierno andaluz, **la situación del sector agroganadero es francamente saludable**. Datos de exportaciones al alza en general y del sector oleícola en particular. También buenos resultados en frutas y hortalizas.

Sin embargo, la realidad detrás de las cifras es que **el sector agroganadero socialmente necesario no es quien recibe estos beneficios**. En nuestro territorio, se pierden cada vez más explotaciones, pero estas son cada vez más grandes. Diferentes estudios muestran que no solo es que hayan aumentado las explotaciones de mayor superficie (las de más de cien hectáreas), sino que son las únicas que lo han hecho. El número de macroexplotaciones aumentó casi un 9 % en la última década, mientras que, en el extremo opuesto, las más pequeñas (las de entre una y dos hectáreas) se redujeron un 32 % en ese mismo periodo.

La «uberización» del campo

¿Qué está ocurriendo? Hemos visto como la compraventa de fincas rústicas ha experimentado un aumento significativo, con un incremento del 20 % en comparación con 2019. Esta compraventa ha estado encabezada por grandes fondos de inversión especulativos, tanto nacionales como extranjeros. En la actualidad, en la Península Ibérica más de novecientos fondos poseen ya tierras valoradas en más de cien mil millones de euros.

En el caso concreto del olivar, con un intenso efecto en Andalucía, el proceso de uberización ha sido uno de los factores que han influido en la reducción sustancial del número de explotaciones. El caso concreto del olivar, de enorme peso en Andalucía, resulta especialmente significativo en este proceso de reducción sustancial de explotaciones en los últimos 20 años, se ha perdido el 59 % de estas, mientras que la producción de aceite de oliva ha crecido un 65 %.

Es bastante evidente lo que está ocurriendo. Es el llamado **proceso de uberización, un proceso de especulación e industrialización del primer sector por el que muchos agricultores pasan de trabajar sus propias tierras a ser empleados de grandes empresas** que buscan sacar la máxima rentabilidad en sus fincas.

Las consecuencias ya las estamos viendo:

En primer lugar, el aumento de la demanda está subiendo el precio de las tierras, lo que dificulta el acceso a ellas por parte de quienes quieren iniciarse en el sector. Se trata de unas dificultades que ya existían antes, pero que no dejan de crecer. Por otra parte, el modelo que se impone es el de grandes explotaciones con una producción intensiva y mecanizada, altamente consumidora de agua e insumos y con poca mano de obra. En ese escenario, solo obtienen beneficios el gran capital y las

empresas de insumos, que aumentan sus precios y, así, llevan a los agricultores pequeños y medianos a una situación muy vulnerable, ya que no pueden competir.

3 El resultado, como decíamos, son cifras récord en renta agraria y beneficios, mientras asistimos al cierre de miles de explotaciones tradicionales. Las ayudas, las tierras y los beneficios se concentran cada vez en menos manos.

6 También **empeoran las condiciones laborales**, ya de por sí precarias en el sector, y se profundiza en **el despoblamiento de amplios territorios: los beneficios vuelan hacia los fondos de inversión**, disminuye el empleo de mano de obra y se dificulta el acceso a la tierra a quienes quieren iniciarse en ella. Un cóctel letal para el campo andaluz.

12 Por último, pero no menos importante, además del daño socioeconómico en los territorios donde entran estos fondos de inversión y otros grandes capitales, encontramos numerosos casos de **daños ambientales**, especialmente relacionados con la extracción ilegal de aguas, que compromete el desarrollo de aquellas explotaciones más pequeñas, y las prácticas de la agroindustria, que aumenta las emisiones a través del uso intensivo de agroquímicos y otros insumos, compromete y disminuye la biodiversidad y, asimismo, degrada los suelos. Mientras,

15 **las pequeñas explotaciones señalan a las políticas verdes porque ellas no pueden competir con las grandes y sienten que estas políticas se han diseñado contra ellos**. Es importante en este punto insistir en que el problema del campo es el capitalismo y la entrada de grandes fondos de inversión, no las medidas que permiten sostener el medio en que se desarrolla la actividad y garantizan un uso sostenible de los recursos para no comprometer el futuro del sector.

18

21

24 **Vivienda y turismo**

La vivienda, que debería ser un derecho fundamental, se ha transformado en un activo financiero sujeto a la lógica especulativa global. En Andalucía, grandes propietarios, fondos de inversión y multinacionales han convertido el mercado inmobiliario en un instrumento para la acumulación de capital, que expulsa a las clases populares de sus propios barrios y dificulta el acceso a una vivienda digna.

27

30 Este proceso se ha acelerado con la llegada de capital extranjero, que ha convertido la vivienda en un refugio de inversión y la desvincula de su función social. **La financiarización del mercado inmobiliario significa que el valor de la vivienda ya no depende de su uso residencial, sino de su rentabilidad dentro de los mercados financieros**. Esta lógica ha provocado una escalada de precios en el alquiler y la compra, que a su vez desplaza a amplias capas de la población y aumenta la precariedad habitacional. Además, este proceso forma parte de un modelo más amplio de urbanización del capital, donde la construcción de vivienda

33

36

no responde a las necesidades sociales, sino a la lógica de inversión especulativa y acumulación de activos.

3 **El turismo, en lugar de consolidarse como un motor de desarrollo equilibrado,**
4 **ha sido instrumentalizado por grandes inversores para reforzar la especulación**
5 **inmobiliaria.** Málaga, Sevilla o Cádiz han visto como la proliferación de viviendas de
6 uso turístico ha reducido la oferta de alquiler residencial, lo que altera el tejido social
7 de los barrios y sustituye el comercio local por negocios dirigidos exclusivamente al
8 visitante. La turistificación ha generado un modelo económico desequilibrado que
9 prioriza el beneficio privado sobre las necesidades de la población residente. Este
10 fenómeno ha intensificado la expulsión de los residentes y la gentrificación, lo que
11 ha supuesto la transformación de barrios obreros en espacios destinados al
12 consumo turístico.

13 **Los beneficios del turismo no se han distribuido de manera equitativa, sino que**
14 **han sido absorbidos por fondos de inversión y corporaciones hoteleras** que
15 operan bajo una lógica de maximización de beneficios, sin revertir esa riqueza en las
16 comunidades locales. Al mismo tiempo, la presión turística ha generado un uso
17 intensivo de infraestructuras y servicios públicos, que incrementa los costos para las
18 administraciones sin un retorno justo para la ciudadanía. Además, la explotación
19 turística ha intensificado el consumo de recursos naturales, especialmente el agua,
20 en un contexto de crisis hídrica y emergencia climática. El consumo de un turista
21 duplica el de un residente, y ello agrava la escasez de agua e incrementa el impacto
22 ambiental en las ciudades y zonas rurales más afectadas.

23 El mercado inmobiliario andaluz está cada vez más dominado por la especulación,
24 con grandes tenedores acumulando suelo y viviendas vacías mientras los precios de
25 los alquileres continúan al alza. La vivienda ha dejado de ser un bien de primera
26 necesidad y se ha convertido en un instrumento de especulación global.

27 **Energía: renovables sí, pero no así**

28 En Izquierda Unida siempre hemos defendido, y defendemos, el necesario horizonte
29 energético 100 % renovable como parte indiscutible de la solución a los grandes
30 problemas ambientales que sufrimos y como elemento descentralizador de un
31 sector energético oligopólico. Sin embargo, también somos conscientes de que el
32 despliegue desordenado de macroproyectos, impulsado a mayor gloria de los
33 beneficios de grandes capitales, que sacrifican territorio sin dejar beneficios locales,
34 no solo no nos acerca a una solución ambiental, sino que agrava la situación en un
35 territorio con numerosos conflictos territoriales y socioambientales.

36 Ya en 2021, el Defensor del Pueblo Andaluz advertía que en Andalucía no se cuenta
37 con una normativa que proteja de manera efectiva los valores agrarios,
38 medioambientales, paisajísticos y culturales de las zonas, muy especialmente,





3 rurales donde se despliegan los macroproyectos. Años después, seguimos con la
misma falta de planificación, ordenación y participación de los territorios afectados
por esta nueva burbuja económica, que está impactando de manera drástica en
nuestro sector agroganadero, en el desarrollo de nuestros municipios y en la
protección de nuestros valores.

6 Cabe recordar que la producción de energía solar, por poner un ejemplo, podría
impulsarse con un plan de aprovechamiento de suelos degradados, techos,
polígonos y zonas industriales, etc. Sin embargo, nos encontramos con que los
9 macroproyectos se instalan muy mayoritariamente en suelo agrícola, compitiendo
directamente con el desarrollo agrario. Recordemos, de nuevo, que el principal
problema para la entrada de jóvenes en el sector agropecuario es la falta de acceso a
12 tierras fértiles. Y este despliegue de energías renovables resulta un elemento de gran
impacto.

15 Es necesario realizar los cambios normativos necesarios para garantizar la
ordenación, planificación y participación en el despliegue de las energías renovables
para alcanzar el objetivo de cero emisiones, pero también de la protección de
nuestros suelos, nuestro sector y nuestra biodiversidad.

18 **Productos básicos: alimentos**

Tras el estallido de la guerra en Ucrania, el conjunto de la Unión Europea ha vivido un
importante proceso inflacionario, que ha supuesto una subida de precios de
21 multitud de productos básicos, desde la energía a la alimentación.

Este aumento de precios podría explicarse en parte por el aumento de los costes de
producción derivados de los problemas del conflicto bélico, que ha supuesto una
24 bajada en la demanda. Pero, entonces, cabría preguntarse cómo es posible, que
ante un aumento de los precios de coste de producción y una bajada de la demanda,
las grandes superficies como Mercadona hayan obtenido un récord de beneficios.

27 Es evidente que un aumento de los costes supondría una pérdida de ganancia, y la
bajada de la demanda implicaría una bajada en la facturación. ¿Cómo puede
explicarse entonces el aumento de beneficios?

30 La única explicación posible es que **se ha aumentado la tasa de ganancia con una
subida artificial de los precios, es decir, mediante la especulación.**

33 Sin embargo, **los voceros del neoliberalismo no han tardado en culpar al Estado y
a los impuestos como responsables de la subida de precios**, intentando achacar
a la gestión pública, y no a la especulación, el elevado precio de los alimentos.

36 **Una de las batallas políticas de hoy trata precisamente sobre esto: sobre a quién
culpar de la subida de precios.** Y, a día de hoy, parece que han logrado convencer a
una parte importante de la población de que la culpa de la carestía de la vida la



tienen los políticos y no las grandes empresas que se benefician directamente de ello.

3 Por este motivo, **desenmascarar la estrategia especulativa** y señalar ante las familias trabajadoras a los verdaderos culpables **se convierte en una de nuestras principales tareas políticas** para los próximos años.

6 **La especulación se presenta como la nueva escalera social para las familias trabajadoras**

9 La especulación, que, a gran escala, es la verdadera causante del encarecimiento de la vida para las capas populares, se presenta en su versión reducida como la nueva escalera social para las familias trabajadoras. La batalla contra la especulación no es solo material, contra los grandes especuladores, sino **una batalla ética y moral contra la idea misma de la especulación**.

12 El consenso del Estado de bienestar planteaba un escenario social en el que existía desigualdad, pero en el que había una escalera social. Esa escalera social era la educación, y la forma de subirla era mediante el «esfuerzo». Se nos presentaba, así, una sociedad supuestamente meritocrática, en la que la educación pública podía ser la base de esa pretendida igualdad de oportunidades.

15 Sin embargo, ese planteamiento se ha demostrado falso ante el actual modelo socioeconómico, tanto a nivel individual como colectivo, porque tener estudios universitarios no te garantiza acceder a empleos con alto nivel de renta, ni tener la generación juvenil con más formación académica de la historia del país ha servido para transformar nuestro sistema productivo, basado en un mercado laboral precario. Así que, ante lo difícil que resulta defender la idea de la educación como escalera social ante las nuevas generaciones, **se presenta una nueva manera de ascender socialmente** y de obtener ingresos altos: la **especulación a pequeña escala**, que adopta la forma de pequeña especulación inmobiliaria (alquiler de segundas viviendas o heredadas tras el fallecimiento de familiares), inversiones en bolsa, fondos de pensiones, *trading* digital o criptomonedas.

18 Siendo tan complicado convencer a las nuevas generaciones del cuento meritocrático del esfuerzo y los estudios, **los nuevos voceros del neoliberalismo parecen haberse entregado a la defensa de los valores puros del mercado**. Ya no se premia el «esfuerzo individual», sino más bien la competencia, el mercadeo, incluso la picaresca; el progreso individual no es una inversión en tu propio esfuerzo, sino una jugada inteligente para aprovecharte del trabajo y el esfuerzo de otros.

21 Tan negativo es para nuestra sociedad el acaparamiento de riquezas que están desarrollando los grandes especuladores como este **nuevo «sentido común neoliberal»** que pretenden imponer a las clases trabajadoras, que **lejos de condenar la especulación, la celebran**.

LA UNIDAD FEMINISTA ANTE LA REACCIÓN NEOMACHISTA

El 8 de marzo de 2018, una marea violeta inundó las calles en una huelga feminista que fue calificada de histórica. Muchas mujeres que percibían el feminismo como algo lejano se sintieron interpeladas bajo una **narrativa común** donde parecían ser las **protagonistas**. Una narrativa articulada en torno a cuatro ejes fundamentales: empleo, cuidados, educación y consumo.

El movimiento feminista centró su batalla ideológica en poner sobre la mesa todas las barreras a las que nos enfrentamos las mujeres en el acceso, las condiciones laborales y la promoción en el empleo. Bajo la consigna «si las mujeres paramos, se para el mundo», defendíamos que en la base de nuestras condiciones materiales de vida se encontraba un modelo de cuidados injusto e insostenible basado en la invisibilidad y la explotación de las mujeres. Los **cuidados** dejaban de ser entendidos como una cuestión privada para convertirse en una **pieza fundamental sin la que el sistema no podría funcionar**. Aquello que ocupaba la mayor parte del tiempo de la vida cotidiana de las mujeres y que históricamente había sido ignorado, infravalorado y considerado como una tarea «natural», que no entendía de horarios, descansos o derechos laborales, empezaba a representarse socialmente como una pieza esencial del sistema económico. Y, por tanto, debía ser objeto de debate, democratización y regulación pública.

Las violencias sexuales también fueron un elemento movilizador clave. El impulso de experiencias como el #MeToo, el #Niunamenos o las movilizaciones contra las decisiones judiciales del caso de «la manada» pusieron sobre la mesa que las violencias machistas eran fenómenos comunes y compartidos por todas las mujeres. El feminismo parecía volverse *mainstream* y hasta el *establishment* se sumaba a este nuevo empuje social.

Sin embargo, el feminismo no ha escapado a la ofensiva ideológica del neoliberalismo para **disputar el sentido común**. En los últimos años se ha ido consolidando una **reacción neomachista** como respuesta defensiva ante los avances sociales logrados por el movimiento feminista. Discursos abiertamente misóginos, que hasta hace poco parecían no tener cabida en el debate público, vuelven a legitimarse socialmente, desde una lógica que pretende establecerse como disruptiva.

Para convertirse en un fenómeno de masas, el feminismo necesitó un marco teórico potente y un movimiento organizado y movilizado en la calle. Sin embargo, esta nueva reacción neomachista no ha necesitado ese método para tener éxito. No está desarrollando un marco teórico académico, ni está articulándose a través de la organización social. Gran parte del éxito de estos discursos antifeministas se ha debido a las redes sociales, que actúan como amplificador del mensaje.

Pero la **verdadera clave de este fenómeno** ha sido su **capacidad para articular un conjunto de narrativas** que han resultado ser **exitosas**, especialmente, entre los hombres jóvenes. Cada vez más hombres se sienten interpelados por un relato que los representa como «mártires del progresismo», como las verdaderas víctimas de discriminación en un sistema político que «favorece a las mujeres». El movimiento feminista y LGTBi son entendidos como una «ideología de las élites», que ha puesto en crisis el modelo tradicional de masculinidad y feminidad y que ha generado caos en las relaciones sociales. Así, la narrativa neomachista afianza los roles de género desde una doble lógica:

- una lógica conservadora, desde la que se defiende el «orden natural de las cosas» sobre la base de la división sexual del trabajo, y
- una lógica neoliberal, desde la que se presentan las relaciones sexo-afectivas dentro de la lógica de consumo.

A pesar de esta reacción neomachista, el feminismo continúa siendo uno de los principales motores de movilización en Andalucía. Ahora bien, en los últimos años estamos afrontando un proceso de fragmentación importante que puede poner en peligro la hegemonía conquistada en 2018. Ante este contexto, el papel de IU Andalucía pasa, de manera indispensable, **por impulsar una estrategia que contribuya a centrar el debate en aquello que nos une** y no en aquello que nos fragmenta y que alimenta, dicho sea de paso, la reacción antifeminista de la ultraderecha y los sectores más conservadores.

Los cuidados: unidad en la diversidad

Las mujeres en Andalucía seguimos representando los porcentajes más altos de desempleo, inestabilidad, parcialidad y precariedad en el empleo. El suelo pegajoso está estrechamente vinculado a procesos de feminización de la pobreza, a la crisis de cuidados y al desmantelamiento de la protección social. Procesos cuyo máximo exponente son las mujeres más vulnerables: las jornaleras, las empleadas de hogar, las pensionistas, las migrantes, las mujeres víctimas de prostitución, las familias monoparentales, etc. Sufrimos una triple brecha en el mercado laboral: por razones geográficas, de clase y de género.

Si pretendemos continuar impulsando **estrategias que eliminen las barreras** por las cuales no dejan de existir **desigualdades** en el **acceso a condiciones laborales y de vida dignas para las mujeres**, **no podemos obviar una mirada feminista de la economía**, puesto que todos estos procesos están estrechamente relacionados con el reparto desigual de tareas en el ámbito reproductivo. Las mujeres seguimos desarrollando una gran cantidad de trabajo que carece de derechos laborales, que no está remunerado y que acaba obstaculizando nuestro desarrollo profesional.



La incapacidad para abordar la **reorganización social de los tiempos en la vida cotidiana**, así como un **modelo de cuidados que permita responder a las necesidades sociales sin explotar a las mujeres**, sigue vigente en nuestra sociedad. Debemos volver a poner en el centro del debate cómo abordamos esta urgencia social, apostando de manera clara por un **sistema estatal de cuidados** que se ocupe y revalorice este trabajo que, remunerado o no, es imprescindible para la vida. Centrarnos en lo que nos une será la clave para resistir y ganar la batalla cultural. **Recuperar aquella narrativa exitosa**, que coloca a las **mujeres** como **protagonistas de una historia común**, debe ser uno de los **principales objetivos** en torno a los que trabajar.

Otros ejes de trabajo:

El movimiento feminista tiene una agenda compartida en la que es fundamental reiterar el compromiso de Izquierda Unida con el abolicionismo de la prostitución, un abolicionismo que garantice a las mujeres en situación de prostitución oportunidades y derechos para dejar el sistema prostitucional. Este sistema es la expresión más cruel y violenta del patriarcado, la que permite la cosificación de nuestros cuerpos. Mientras se puedan comprar el cuerpo y la libertad sexual de una mujer, la igualdad no será posible.

Otro objetivo irrenunciable de la lucha feminista es acabar con las violencias machistas, que se materializan en las graves cifras de feminicidios, la violencia vicaria y las agresiones sexuales, pero también en la explotación sexual y en la concepción de los cuerpos de las mujeres como objeto de consumo.

LOS PELIGROS DE LA CRISIS ECOLÓGICA

Probablemente Andalucía sea una de las zonas, si no la que más, que van a sufrir con mayor virulencia los impactos del cambio climático, tanto por la situación geográfica que tenemos como por nuestro modelo productivo precario, estacional y de bajo valor añadido, con alta dependencia del turismo y aún con cierta importancia de la agricultura y ganadería. Las evidencias de los impactos del cambio climático y la identificación de potenciales riesgos se pueden encontrar en todos los sectores, y hemos de tenerlas muy presentes para realizar propuestas políticas. Entre algunas de las consecuencias más estudiadas y mejor conocidas de la crisis ambiental en nuestra tierra, se encuentran las siguientes: aumento generalizado de las temperaturas, especialmente las máximas, y prolongación de las olas de calor; disminución de las precipitaciones a la par que aumento de las lluvias torrenciales y fenómenos meteorológicos extremos, como hemos podido comprobar este último año, con amplias zonas afectadas por la DANA y otras borrascas, así como altísimo riesgo de desertificación. Todo ello, con un impacto notable en nuestro sector primario, pero también en el sector turístico, especialmente en el turismo de nieve,



que queda muy comprometido. Todos los estudios apuntan a que seguirá disminuyendo la disponibilidad de agua y su calidad.

3 Los recursos hídricos están íntimamente relacionados con todos los sectores
económicos, especialmente aquellos que son más críticos para nuestra economía.
Por lo tanto, los cambios en su disponibilidad y calidad podrían generar
6 vulnerabilidad a nivel sistémico, con posibilidades de efectos de cascada. España es
uno de los tres países de la Unión Europea con mayor riesgo de incendios, que
puede verse incrementado en este contexto. Andalucía, que acusa de forma más
9 aguda las consecuencias del cambio climático, puede sufrir incendios cada vez más
virulentos, que conllevan una pérdida de suelos útiles todavía mayor.

12 Los principales impactos del cambio climático en la agricultura y la ganadería son
los cambios asociados al desplazamiento de las estaciones, la falta de agua y los
daños por calor y por eventos extremos, entre otros. Ya hay evidencia de estos
cambios en algunos cultivos de frutales de hueso o cítricos, con impacto en la
15 calidad o en la competitividad en el cultivo de estación temprana.

18 Se esperan afecciones en cuanto a la expansión de plagas y enfermedades
zoonóticas, pues se extienden los hábitats para especies de otras latitudes. Los
cambios en la fauna auxiliar y los polinizadores también pueden ser muy relevantes
en el sector primario, especialmente en el caso del sector apícola. Todos estos
impactos agravarán la situación de vulnerabilidad de la agricultura y la ganadería
21 españolas y exigirán medidas adaptativas. En el medio marino, los impactos sobre la
biodiversidad y los ecosistemas, así como en la pesca y acuicultura, estriban
fundamentalmente en el aumento de temperatura, la acidificación y la pérdida de
24 oxígeno.

27 Los cambios en la distribución y abundancia de especies de flora y fauna marina o el
establecimiento de especies invasoras nos llevan a una situación crítica también en
el sector pesquero, sumado a otros impactos como contaminación de los
ecosistemas o presión urbana. En el litoral, el cambio climático representa una
amenaza importante: el ascenso del nivel del mar, los eventos extremos o los
30 cambios en la temperatura del agua, así como la sobreocupación de la costa, van a
llevar a las zonas costeras andaluzas a una situación extrema que no solo dejará
expuestas a comunidades enteras, sino que pondrá en riesgo el sector turístico, que
33 puede verse seriamente afectado y, con él, el futuro de muchas familias. Por último y
no menos importante, el cambio climático supone una amenaza para nuestra región
en cuanto a la salud humana, como ya hemos podido constatar a nivel mundial con
36 la pandemia: agravamiento de enfermedades cardiovasculares y respiratorias, estrés
térmico, agravamiento de enfermedades crónicas y lesiones, riesgos emergentes de
enfermedades transmitidas por vectores que aumentan su distribución geográfica,
39 como garrapatas o mosquitos tigre. Por otra parte, tenemos presentes otros
impactos indirectos relacionados con el cambio climático en cuanto a seguridad

3 alimentaria, riesgos laborales o desplazamiento de población. Y, no lo olvidemos, todos estos impactos dependerán claramente de la clase social a la que pertenezcamos: la pobreza, la exclusión social, enfermedades previas mal o poco tratadas o el ejercicio de empleos precarios y al aire libre serán factores que aumenten la vulnerabilidad frente al cambio climático.

6 Por tanto, resulta fundamental articular un discurso y plantear una alternativa política alrededor de una agenda de propuestas, sinergias y acciones con la mirada puesta en vivir mejor dentro de los límites biofísicos del planeta, con justicia social y
9 democracia.

12 Debemos construir una propuesta ecosocial transformadora que plantee una alternativa real y factible desde parámetros de decrecimiento y que sirva de elemento de partida para impulsar una propuesta decrecentista justa, donde conectemos la economía con la materialidad de la tierra.

15 Los monocultivos del turismo, la construcción, el sistema superintensivo en el sector agropecuario o las grandes infraestructuras son algunas de las bases económicas fundamentales de la economía andaluza que tienen que ser revisadas.

18 La relocalización de la economía, priorizar sectores y bienes y diseñar un sistema en el que dialoguen distintas miradas para la redistribución de la riqueza, como la renta básica universal, las propuestas del trabajo garantizado y la reducción de la jornada laboral, son elementos fundamentales para anticipar nuestro sistema económico a
21 los efectos de la crisis ambiental y de materiales.

24 Asimismo, necesitamos abordar un modelo energético integral que permita dar respuesta a las necesidades sociales dentro del marco actual y sin convertir Andalucía en tierra de expolio y pelotazo para unos cuantos a costa de nuestro paisaje o nuestro sector agrario. Hemos de analizar qué avances en política energética a nivel local son clave para promover cambios que la sociedad asuma
27 como propios. Debemos interiorizar de manera urgente que es fundamental reducir el consumo energético: diseñar un modelo energético que responda a cuánto necesitamos, cuánto podemos producir y, solo después, cuánto y cómo
30 necesitamos producir.

33 De igual manera, hemos de anticipar las contradicciones en nuestro discurso y propuestas, entre las que se encuentra la dimensión geopolítica de la transición ecológica, que transforma nuestra dependencia de combustibles fósiles a una multidependencia de diversas materias primas.

36 Por último, tenemos que trabajar en un cambio de modelo agroalimentario que rompa con la concentración en macroproyectos incompatibles con la sostenibilidad económica y ambiental, profundamente dependientes de la industria, largas líneas de distribución y comercialización y de la red de transportes, y que descentralice el

sistema de producción de forma extensiva en el medio rural. El objetivo en última instancia debe ser la sostenibilidad social, económica y medioambiental, asumiendo retos como la seguridad y soberanía alimentaria, la preservación medioambiental, la lucha contra el cambio climático y la resiliencia frente a sus efectos.

LOS EJES PRIORITARIOS DE NUESTRO PROYECTO POLÍTICO Y PROGRAMÁTICO PARA ANDALUCÍA

Fruto del análisis anterior, es necesario afinar **nuestra propuesta política para Andalucía**, que debe pasar indiscutiblemente por un profundo **cambio del sistema productivo** andaluz y la **apuesta por políticas públicas** enfocadas en cuidar y proteger a la gente y que den un horizonte de futuro para nuestros pueblos y barrios. Una **propuesta política estratégicamente anclada sobre el modelo y los valores socialistas**, es decir, que aspiramos a una sociedad de democracia total, tanto en el ámbito político como económico, en el que las clases trabajadoras sean las constructoras de su propia felicidad y bienestar colectivo.

Modelo productivo

Superar un modelo basado en la especulación

Para transformar el modelo productivo andaluz, es **necesario poner fin a la lógica especulativa y recuperar la función social de los recursos estratégicos**. Esto implica una intervención pública firme en sectores clave como la vivienda, el turismo, la agricultura y la energía, que asegure que no estén al servicio del capital especulativo, sino del bienestar colectivo.

Nuestra propuesta económica pasa por la creación de un modelo productivo con un **fuerte protagonismo de la economía social, las pymes y las cooperativas**.

En el ámbito de la vivienda, se debe garantizar un control público efectivo a través de la **creación de un gran parque público de vivienda en alquiler asequible, la expropiación de viviendas vacías en manos de grandes propietarios**, la aplicación de un impuesto progresivo a la vivienda vacía y el fortalecimiento de los programas de rehabilitación con criterios sociales y ecológicos. Es necesario limitar la compra de vivienda por parte de fondos de inversión y grandes tenedores, impedir su uso como instrumento especulativo y establecer regulaciones para evitar su acumulación en manos privadas con fines de lucro.

La **regulación del mercado del alquiler** debe contemplar la imposición de precios máximos en zonas tensionadas, así como medidas para favorecer la estabilidad de los contratos de arrendamiento y proteger a los inquilinos frente a subidas abusivas.

La vivienda pública debe ampliarse de manera significativa, no solo mediante la construcción de nuevas promociones, sino también a través de la incorporación de viviendas vacías al parque público y el refuerzo del alquiler social. Además, es fundamental **reforzar los instrumentos de intervención pública** en el mercado inmobiliario, aplicando mecanismos de control sobre la propiedad para frenar la especulación y garantizando que la planificación urbana responda a las necesidades de la población, no a la rentabilidad del sector privado.

En la agricultura, es **imprescindible frenar la compra masiva de tierras por parte de fondos de inversión y multinacionales**, priorizando el acceso a la tierra para pequeños y medianos productores, cooperativas y proyectos agroecológicos. Esto permitirá la consolidación de un modelo agrícola basado en la soberanía alimentaria, que garantice condiciones laborales dignas y un uso sostenible de los recursos naturales.

La transición energética no puede ser una nueva forma de especulación con el territorio. El desarrollo de energías renovables debe estar bajo control público y gestión local y garantizar que los beneficios reviertan en la comunidad y no en grandes corporaciones. Es necesario establecer mecanismos que aseguren la participación de las poblaciones afectadas y eviten que la implantación de macroproyectos energéticos reproduzca las dinámicas extractivistas del modelo actual.

Poner límite a un modelo turístico depredador y avanzar hacia el decrecimiento turístico

Frente a un modelo turístico basado en la masificación y el beneficio privado, es imprescindible avanzar hacia un turismo que imponga **límites estrictos a la proliferación de viviendas de uso turístico**, establezca un sistema de tasas progresivas y garantice que la riqueza generada por el sector revierta en la comunidad.

Para ello, es fundamental apostar por **una estrategia de decrecimiento turístico** que reduzca la presión sobre el territorio, frene la sobreexplotación de los recursos y garantice condiciones laborales dignas en el sector. Andalucía debe transitar hacia un modelo de menor impacto, compatible con la vida en ciudades y pueblos, que diversifique la oferta y limite la concentración de visitantes en los destinos más saturados. Esto implica, entre otras medidas, una moratoria de nuevos alojamientos turísticos en zonas tensionadas, una regulación estricta del alquiler vacacional y la limitación del número de plazas hoteleras en áreas con alta saturación.

Es imprescindible que la **planificación turística** se haga **con criterios de sostenibilidad** y garantice que el turismo no siga desplazando a la población residente ni encareciendo el acceso a la vivienda. Para ello, se deben reforzar unos mecanismos de control público sobre el sector que prohíban la compra de activos

turísticos por parte de fondos de inversión y aseguren que el modelo turístico contribuya a un desarrollo equilibrado en todo el territorio.

Un turismo sostenible debe distribuir su impacto de manera equitativa, fomentando el turismo rural y de interior como herramienta de diversificación económica y poniendo en valor el patrimonio cultural y natural andaluz sin comprometer su conservación. La reorientación de los recursos públicos debe priorizar proyectos de turismo comunitario que generen empleo estable y reviertan los beneficios en las poblaciones locales.

Desarrollar una industria sostenible

Para que Andalucía logre una economía diversificada y resistente a crisis globales, es fundamental apostar por la reindustrialización sostenible y con soberanía productiva. La dependencia del sector servicios, en particular del turismo, y el modelo industrial basado en la subcontratación de multinacionales extranjeras han generado un empleo volátil y precario que limita la capacidad productiva de la región. Es necesario superar este modelo subordinado, fomentando la creación de una industria propia con alto valor añadido, mayor control público y fortalecimiento del tejido productivo local.

Actualmente, **Andalucía se encuentra especializada en industrias de bajo valor añadido, donde el empleo está ligado a la subcontratación de empresas multinacionales que imponen condiciones de precariedad.** Sectores como el aeronáutico, la automoción o la agroindustria operan con una gran dependencia de capital extranjero, lo que convierte a la región en un simple espacio de ensamblaje. Esta situación nos condena a una vulnerabilidad constante ante crisis económicas o deslocalizaciones. Es imprescindible romper con este esquema de subordinación y apostar por un tejido industrial propio, que no dependa de decisiones tomadas fuera del territorio y que garantice empleo estable y bien remunerado. En este sentido, el fomento de cooperativas industriales y de economía social puede desempeñar un papel clave en asegurar que la producción esté en manos del territorio y no de grandes corporaciones que deslocalizan cuando dejan de obtener beneficios.

Andalucía cuenta con un gran potencial para liderar una industria verde que integre la producción de energías renovables con la fabricación de la tecnología necesaria para su implementación. No basta con instalar infraestructuras solares o eólicas gestionadas por grandes corporaciones; es imprescindible desarrollar un tejido industrial local que produzca componentes, sistemas de almacenamiento y soluciones tecnológicas vinculadas a la transición ecológica, lo que asegurará que la riqueza generada revierta en la región y no dependa de importaciones externas. Para ello, es clave evitar el modelo extractivista en la transición energética y apostar por empresas públicas de energía renovable y modelos de gestión descentralizados, donde los beneficios se reinviertan en el territorio.

La industria agroalimentaria debe ostentar un papel clave en este proceso. Andalucía no puede seguir siendo una economía dependiente de la exportación de materia prima sin transformar. Apostar por una cadena de valor agroindustrial fuerte permitiría garantizar precios justos para los productores, mayor rentabilidad económica y una mejor distribución de la riqueza en el medio rural. Es necesario impulsar modelos cooperativos en la agroindustria, que permitan transformar los productos dentro de Andalucía en lugar de depender de grandes distribuidoras. Esto aseguraría que los beneficios económicos se queden en el territorio y no se concentren en unas pocas empresas.

El desarrollo industrial andaluz debe estar respaldado por un sistema de I+D+i fuerte y soberano, que garantice inversión en sectores estratégicos y rompa con la actual dependencia tecnológica de grandes empresas transnacionales. La innovación no puede quedar en manos de multinacionales que aprovechan el conocimiento generado en universidades y organismos públicos para luego privatizar los beneficios. Es imprescindible reforzar la conexión entre universidades, organismos públicos de investigación y tejido productivo, a fin de asegurar que la inversión en innovación se quede en Andalucía y genere empleo estable.

Finalmente, la inversión pública debe jugar un papel estratégico en este proceso y evitar que la reindustrialización quede en manos del mercado sin planificación. Es necesario crear una banca pública andaluza que financie proyectos productivos con impacto social y medioambiental, y una empresa pública industrial que actúe como eje del desarrollo productivo, mediante el impulso de sectores clave y la garantía de un control democrático sobre el modelo de crecimiento. Sin planificación pública, la industrialización quedará en manos de multinacionales que solo buscan maximizar beneficios, sin compromisos con el empleo.

Un modelo agrícola más justo

La propuesta de IU en materia de agricultura puede resumirse en **la necesidad de fortalecer y apostar por un sector primario diversificado, que afronte los retos del cambio climático, que fije población al territorio y que permita el acceso a alimentos sanos, asequibles y sostenibles**. Un sector agroganadero, por tanto, que sea socialmente necesario.

En este contexto, exigimos la retirada de los tratados de libre comercio que, como el Mercosur, proponen una agricultura que va en dirección contraria, al favorecer la entrada de grandes multinacionales y fondos de inversión en nuestro campo y profundizar en la pérdida de explotaciones pequeñas y sostenibles que no pueden competir con las grandes explotaciones, insostenibles desde todos los puntos de vista. El acuerdo entre los países del Mercosur y la Unión Europea amenaza la soberanía alimentaria, el medioambiente y la salud de los y las andaluzas. Favorece

a los gigantes de la agroindustria a expensas de la agricultura social y familiar y de las prácticas agroecológicas.

Asimismo, reclamamos una Ley de agricultura familiar, social y profesional que contemple, en el concepto «familiar», que no todas las familias requieren de apoyos públicos ni representan el modelo que defendemos.

Proponemos algunas medidas básicas para empezar a poner en pie el modelo agroganadero que desde IU consideramos beneficioso en términos sociales, ambientales y de redistribución de la riqueza:

1. **Lucha contra el envejecimiento y masculinización del sector** a través de ayudas públicas a mujeres y los y las jóvenes que quieran incorporarse, así como impulso de un banco de tierras estatal que se sume a los existentes para romper la principal barrera que se encuentran: el acceso a la tierra.
2. Inclusión del concepto de **uso social de la tierra** que limite la entrada de grandes fondos de inversión y la expansión descontrolada de las grandes plantas de energía renovables que compiten con el uso agrario. Este modelo de burbuja renovable no se corresponde con una apuesta real por la descarbonización del modelo energético y la lucha contra el cambio climático. Renovables sí, pero no así.
3. Establecimiento de **limitaciones al tamaño de las explotaciones** eficaces, que limiten en los territorios el impacto ambiental en términos, especialmente, de usos de agua y contaminación del terreno y los acuíferos.
4. Limitación y **reversión de la expansión de regadíos**, teniendo en cuenta que los mapas oficiales de tendencia a la desertificación abarcan casi completamente nuestro territorio.
5. **Redistribución de las ayudas en función de criterios sociales y ambientales** verificables y medibles, que impidan el reparto injusto actual de los fondos de la PAC e impongan límites reales al máximo posible que se puede percibir.
6. **Protección de los suelos agrarios** y fomento del relevo generacional, con la puesta en marcha de bancos públicos de tierra y medidas restrictivas a la compra de tierras agrarias por inversores y personas no físicas.
7. **Cesión de suelo rústico en manos de Sareb** para fomentar explotaciones agrarias ecológicas. El desarrollo rural tiene que ponerse al servicio de un nuevo modelo productivo para las áreas rurales andaluzas.

Sistema público de cuidados

El trabajo de cuidados ha estado históricamente invisibilizado y precarizado, a pesar de su papel central en el sostenimiento de la vida y la cohesión social. En Andalucía, este sistema descansa mayoritariamente sobre los hombros de las mujeres, muchas de ellas en condiciones de explotación o sin reconocimiento laboral. Esto limita su



acceso a derechos económicos y sociales y perpetúa una falsa separación entre el ámbito productivo y reproductivo, en la que se ignora el valor real del trabajo doméstico y de cuidados.

3

Hacia un sistema público de cuidados corresponsable y universal

Para romper con esta situación, es imprescindible construir un sistema público de cuidados en Andalucía que garantice el acceso universal a estos servicios con una financiación estable y suficiente, reduciendo las desigualdades de género y asegurando condiciones laborales dignas para quienes se dedican a esta actividad. Este modelo debe basarse en la corresponsabilidad no solo de los hombres, sino de la sociedad andaluza en su conjunto, aliviando la carga que soportan las familias — sobre todo, las mujeres— y garantizando el derecho al cuidado de todas las personas a lo largo de su ciclo vital (infancia, personas mayores, personas con discapacidad, personas en situación de dependencia).

6

9

12

Los cuidados no pueden considerarse una política sectorial más, sino que deben ser un eje central del modelo productivo andaluz. Garantizar una red de cuidados accesible y de calidad implica replantear la organización del trabajo y la redistribución del tiempo, promoviendo jornadas laborales más reducidas sin pérdida de salario, especialmente en sectores altamente feminizados, como el agroalimentario, el turismo y el empleo doméstico. Andalucía, donde la temporalidad y la precariedad laboral son estructurales, necesita una transformación del modelo productivo que permita compatibilizar la vida laboral y los cuidados sin que estos recaigan en las mujeres.

15

18

21

Además, es fundamental reconocer la realidad de las cadenas globales de cuidados en Andalucía. En muchas ciudades y zonas turísticas, el empleo en el sector de cuidados se sostiene gracias a mujeres migrantes que trabajan en condiciones de gran precariedad, mientras sus propias familias quedan desatendidas en sus países de origen. Andalucía no puede seguir dependiendo de un modelo de externalización de los cuidados basado en la explotación laboral. Es necesario regular y garantizar los derechos de las trabajadoras del hogar y del sector de cuidados, asegurando su plena integración en el régimen general de la Seguridad Social, el reconocimiento de sus derechos laborales y el acceso a prestaciones básicas.

24

27

30

Para hacer efectivo este modelo de corresponsabilidad en los cuidados, es imprescindible la creación de una red pública de cuidados de Andalucía, con centros de atención a la infancia, la dependencia y la tercera edad accesibles en todas las comarcas. Esta red debe priorizar su implantación en zonas rurales y barrios con menos recursos, para garantizar que ninguna persona quede sin acceso a servicios esenciales. El sector de residencias para mayores es uno de los más privatizados y deficitarios en Andalucía, lo que ha provocado una situación de precarización de los servicios y desigualdad en el acceso. Es fundamental recuperar

33

36

39

el control público sobre las residencias de mayores y los centros de día, revirtiendo privatizaciones y asegurando una red pública de residencias que cubra las necesidades de la población andaluza, con condiciones laborales dignas para sus trabajadoras.

Junto a ello, es fundamental un plan de dignificación laboral del sector, que ponga fin a la precariedad estructural a través de la estabilidad en el empleo, la mejora salarial y la garantía de derechos laborales plenos para las trabajadoras y trabajadores de los cuidados. La universalización de la educación infantil de 0 a 3 años debe ser un pilar central de este sistema, en el que se deben asegurar plazas suficientes y de gestión pública para garantizar la equidad en el acceso.

Además, se deben ampliar los programas de respiro y apoyo a familias cuidadoras, que faciliten la conciliación y eviten la sobrecarga de quienes asumen estas tareas en el hogar. Para asegurar una planificación eficiente de los recursos, es necesario elaborar un mapa de cuidados en Andalucía que identifique las carencias en la oferta de servicios y permita una distribución equitativa de infraestructuras y personal en todas las provincias.

En este contexto, la renta básica universal (RBU) se presenta como una herramienta clave para garantizar la dignidad de las personas y ofrecer una red de seguridad económica que permita que quienes se dedican al trabajo de cuidados, dentro y fuera del hogar, no lo hagan en condiciones de explotación o precariedad. En Andalucía, donde la feminización de la pobreza es una realidad estructural, la RBU contribuiría a garantizar la independencia económica de las mujeres, al permitir que muchas personas puedan asumir responsabilidades de cuidado sin depender de empleos inestables o del apoyo insuficiente de las administraciones públicas. Su implementación debe ser progresiva e ir vinculada a una reforma fiscal que garantice su sostenibilidad a largo plazo.

Servicios públicos de calidad para proteger a las familias trabajadoras

Los servicios públicos deben ser la garantía de la equidad y la justicia social en Andalucía. Sin embargo, años de recortes y privatizaciones han debilitado la educación, la sanidad y los servicios sociales, y las principales damnificadas han sido las clases populares. Para revertir esta situación, es imprescindible garantizar una financiación pública suficiente y estable, así como fortalecer la capacidad de la administración para intervenir en la protección y el bienestar de la ciudadanía. El proceso de privatización no solo ha afectado a la sanidad y la educación, sino también a servicios esenciales gestionados por ayuntamientos y la Junta, como la atención a mayores y dependientes, el abastecimiento y saneamiento del agua, los comedores escolares o la limpieza y recogida de residuos. Es necesario recuperar

para la gestión pública estos servicios, fundamentales para la calidad de vida de la población, y asegurar así su accesibilidad y equidad en todo el territorio andaluz.

3 El acceso a los servicios sociales debe entenderse como un derecho universal, no
como una prestación asistencialista. Es imprescindible reforzar el sistema público
6 de servicios sociales y garantizar que todas las personas puedan acceder en
condiciones de igualdad a prestaciones fundamentales, como la atención a la
dependencia, el apoyo a personas en situación de exclusión y los servicios de
9 emergencia habitacional. La mercantilización de estos servicios ha generado un
modelo desigual y precario, por lo que resulta urgente revertir privatizaciones y
reforzar su dotación presupuestaria y de personal.

12 El compromiso con una escuela pública inclusiva y con recursos suficientes debe
traducirse en políticas que eliminen progresivamente los conciertos educativos con
centros privados; integrándolos de manera negociada y voluntaria, a fin de garantizar
una red pública única y fuerte. El descenso demográfico no debe ser una excusa para
15 cerrar aulas, sino una oportunidad para reducir las ratios en todos los niveles
educativos y, de este modo, mejorar la atención individualizada del alumnado.
Asimismo, es fundamental reforzar el carácter laico del sistema educativo,
18 eliminando la religión de las aulas y garantizando una enseñanza basada en valores
democráticos y de pensamiento crítico. En el ámbito universitario, es imprescindible
limitar la proliferación de universidades privadas y garantizar la estabilidad de la
21 financiación en las universidades públicas, para consolidarlas como referentes en
investigación y formación superior.

24 El fortalecimiento del sistema sanitario andaluz pasa por robustecer la atención
primaria y la salud comunitaria, garantizando una mayor dotación de personal para
reducir la sobrecarga y asegurar citas médicas en tiempos razonables. La sanidad
pública no solo debe centrarse en la asistencia clínica, sino también en la
27 prevención, la promoción de la salud y la participación comunitaria. Es necesario
desplegar programas de salud adaptados a las características de la población, con
un enfoque territorial que asegure un acceso equitativo a los servicios sanitarios en
30 todas las comarcas de Andalucía.

33 La salud mental debe dejar de ser la gran olvidada del sistema público, por lo que
resulta imprescindible garantizar una red de atención en salud mental comunitaria,
con el aumento de plazas en psicología clínica y una cobertura adecuada en todo el
territorio. Además, el derecho al aborto debe estar plenamente garantizado dentro
36 del sistema público andaluz de salud, de manera que todas las mujeres puedan
acceder a esta prestación sin barreras ni demoras en los hospitales públicos de la
comunidad. La derivación sistemática a clínicas privadas y el uso de la objeción de
conciencia como herramienta para bloquear el derecho al aborto deben ser
39 eliminados mediante una regulación que garantice la presencia de profesionales
disponibles en todos los hospitales públicos. Asimismo, es necesario actualizar los

protocolos de atención al parto para erradicar la violencia obstétrica y garantizar que las mujeres sean protagonistas de sus propios procesos de salud reproductiva.

3 Para garantizar que los servicios públicos funcionen de manera eficiente y sean
gestionados en interés de la ciudadanía, es crucial implementar mecanismos de
participación y control ciudadano. Los pilares centrales de la gestión pública deben
6 ser las auditorías públicas, la cogestión de servicios esenciales y la rendición de
cuentas de las administraciones. De igual modo, es fundamental fortalecer la
conciencia social sobre la defensa de los servicios públicos, promoviendo una
9 mayor educación sanitaria y ciudadana para frenar los intentos de privatización y
garantizar que la gestión pública responda a criterios de equidad, justicia y
eficiencia.

12 Lucha contra la despoblación en el medio rural

Uno de los motivos fundamentales del **vaciamiento rural** es la **ausencia de
oportunidades de empleo**. España lleva años siendo líder en paro juvenil en la
15 Unión Europea, a pesar de la evidente mejora en los datos de los últimos años. En la
actualidad, los datos estatales arrojan un 24,9 %, y en Andalucía esa cifra aumenta
ligeramente hasta el 25 %, lo que, unido a que las pequeñas localidades están muy
18 ligadas al mundo rural, hace que la situación sea dramática. Asimismo, el abandono
por parte de las administraciones en cuanto a **dotación de servicios públicos
esenciales** a través del cierre de escuelas, centros de salud a medio gas, falta de
transporte público y, por supuesto, ausencia casi total de servicios de cuidados y
21 dependencia, **hace que la vida en los municipios más pequeños resulte, en
muchos casos, insostenible**. La consiguiente marcha de población es mucho
mayor en el caso de las personas jóvenes, que han de migrar por motivos
24 académicos o laborales, y de las mujeres, que, al seguir siendo quienes sustentan
los cuidados en las familias, buscan territorios con mejor acceso a los servicios.
Otras prestaciones esenciales sin cobertura o, de haberla, de baja calidad, son el
27 acceso a internet, el servicio de correos o la situación de exclusión financiera que
viven amplias zonas de nuestra comunidad como resultado del cierre de oficinas
bancarias e incluso la eliminación de cajeros automáticos.
30

LOS EJES PRIORITARIOS DE NUESTRA ACCIÓN COMO MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL

3 LA BATALLA CULTURAL Y LA HEGEMONÍA DE LA DERECHA NEOLIBERAL EN ANDALUCÍA

¿POR QUÉ ANDALUCÍA SIEMPRE HABIA SIDO «DE IZQUIERDAS»?

6 Desde el fin de la dictadura y hasta el año 2019, la derecha nunca había llegado al gobierno de la Junta de Andalucía. Los estudios del CIS afirmaban que la población andaluza era mayoritariamente progresista, y los resultados electorales hasta
9 entonces así lo confirmaban. Esto podría explicarse, entre otros muchos factores, por los siguientes:

- 12 • **Una cultura profundamente colectivista:** La cultura tradicional andaluza se ha construido históricamente en el espacio público (la calle) y de manera colectiva. Se ha sustentado sobre redes de cuidados y apoyo mutuo (vecinales y/o familiares) y ha articulado gran parte de su vida social desde lo común. Nuestra cultura gastronómica, basada en la idea de compartir los diferentes platos entre todos los comensales (como es el caso de las tapas), es un buen ejemplo de esa perspectiva colectivista tan presente en nuestra cultura.
- 18 • **El maltrato histórico de la monarquía y la dictadura franquista a Andalucía:** La construcción histórica del Estado español se ha desarrollado en un marco de desigualdad en el que Andalucía ha jugado un papel subalterno. Frente a eso, en
21 el marco de la transición política, las fuerzas progresistas representaban en su proyecto político la equiparación con el resto de territorios del Estado; este era casi el núcleo central de su discurso y suponía un elemento claramente diferenciador con la derecha.
- 24 • **Ser una tierra de emigración y diversidad cultural:** A diferencia de otros territorios del Estado, la cultura andaluza es profundamente heterogénea. La misma identidad andaluza recoge a personas con características sociales diferentes, así como diferentes realidades (campo/ciudad, costa/interior, oriente/occidente) y diferentes expresiones culturales. Esta aceptación de la
27 diversidad dentro de una misma identidad cultural hace de nuestra tierra un espacio más abierto y tolerante hacia «lo diferente». Igualmente, Andalucía había sido históricamente una tierra de emigración, y rara era la familia que no tenía
30 personas emigrantes entre sus miembros, lo que permitía ver este fenómeno desde otro prisma y con más empatía.

¿POR QUÉ AHORA LA GENTE VOTA A LA DERECHA?

36 Sin embargo, parece que en la última década se está produciendo un cambio significativo en torno a los valores. Esto podría explicarse, también entre otros

muchos factores, a diferentes cambios tanto sociales como en torno a la mentalidad política actual.

- 3 • **Condiciones de vida y fragmentación social:** Al igual que analizábamos que la
cultura andaluza colectivista favorecía el crecimiento de los valores de la
6 izquierda, las condiciones de vida actuales parecen favorecer a los valores de la
derecha. Atomización social, falta de tiempo de ocio, un sistema productivo
fragmentado en pequeñas empresas en red, la paulatina sustitución de «la calle»
frente a las redes sociales virtuales como espacio de socialización, la pérdida de
9 espacios para la vida pública, etc. son cambios estructurales en nuestra
sociedad que están impidiendo el desarrollo de esa vida en comunidad que había
sido tan característica en nuestra tierra.
- 12 • **Globalización, gentrificación y cambio en el fenómeno migratorio:** El proceso
de globalización cultural y de gentrificación de nuestras ciudades ha supuesto a
lo largo de los años una pérdida de la diversidad sociocultural en nuestro país.
15 Cada vez más, consumimos los mismos productos culturales prefabricados,
desarrollamos un ocio mercantilizado y poco arraigado a las tradiciones
culturales y sociales históricas de los territorios. Este proceso de
18 «homogeneización cultural» ha supuesto también un cambio de mentalidad
frente a «lo diferente», especialmente hacia aquellas culturas no integradas
dentro de esta nueva cultura occidental-capitalista. Igualmente, el hecho de
21 haber pasado de ser una tierra de emigración a convertirse en una tierra de
inmigración ha implicado un cambio de perspectiva de nuestra población frente
al proceso migratorio, con la pérdida de empatía hacia las personas migrantes.
- 24 • **El «progresismo» no ha logrado la prometida equiparación de Andalucía con
el resto del Estado:** En el imaginario de la gente tras la Transición, las fuerzas
progresistas eran las únicas que se identificaban con la lucha contra el agravio
27 histórico que había sufrido Andalucía en el desarrollo económico y social del
Estado. Sin embargo, las décadas de gobiernos del PSOE, tanto en la Junta como
en el Gobierno central, no han servido para revertir esa desigualdad. Esto ha
30 permitido a la derecha, especialmente a Moreno Bonilla, desarrollar una
estrategia para arrebatarse esta bandera a la izquierda o, por lo menos, iniciar la
lucha para hacerlo. El PP ha pasado de apenas mostrar la bandera andaluza a
33 empezar a incluir el 4D en su agenda institucional. Si a esto le sumamos el hecho
de que hay un gobierno de coalición progresista a nivel central, a la derecha
andaluza se le abre una importante oportunidad para profundizar en esa
36 estrategia, vistiéndola de supuesto enfrentamiento ideológico de defensa de los
intereses de Andalucía. A diferencia de lo que ocurría en los años posteriores a la
Transición, el sentimiento de identidad andaluza ya no se contrapone al
39 sentimiento nacionalista español que defiende la derecha.
- **Ofensiva ideológica neoliberal y la defensa del individualismo:** El egoísmo ha
dejado de ser un defecto para convertirse en virtud, en términos de discurso

social. El discurso abiertamente procapitalista y en defensa del individualismo como forma de vida ha ido adquiriendo cada vez más peso en las redes sociales y ya influye de manera constante en importantes capas de la población. Uno de los efectos políticos de la propagación de este discurso a nivel global puede verse en la victoria de Milei, que ganó las elecciones en Argentina defendiendo la idea del «individuo libre» y la destrucción del Estado y de casi toda estructura pública, en defensa del mercado como institución central en la sociedad.

LAS PRIORIDADES SOBRE LAS QUE ARTICULAR NUESTRA ACCIÓN POLÍTICA

Como hemos analizado, la **disputa política** no es solo un debate sobre qué partido gestionaría mejor las cosas, sino un **debate sobre valores, visiones del mundo, concepciones de lo que es justo** y lo que no, etc. Hoy en nuestra sociedad hay mucha desafección política y, sin embargo, existen en la cotidianidad de la gente profundos debates ideológicos, aunque no se perciban como tales. El conflicto político actual es la disputa por el sentido común de la gente.

Por tanto, no se trata solo de defender las medidas de gestión pública que ayudarían a solucionar los problemas, sino de defender los valores, la idea en sí. De **lanzar un mensaje que esté diseñado para convencer** de los problemas y de las soluciones.

Partiendo de los análisis del contexto político de los que hemos hablado antes, entendemos **que nuestra organización debe prepararse para dar la batalla cultural en torno a los siguientes ejes ideológicos:**

- **Reivindicar los valores tradicionales de la cultura popular andaluza:** Reivindicar los valores tradicionales, no porque sean tradicionales, sino porque son colectivistas. No se trata de entrar en lógicas reaccionarias bajo la idea de que «los tiempos de antes eran mejores», sino de ofrecer a las familias trabajadoras certezas sólidas (como el anclaje cultural) frente a la incertidumbre y el caos del capitalismo neoliberal. Rechazamos el individualismo neoliberal y reivindicamos el colectivismo andaluz:
 - vida en comunidad, cuidados y apoyo mutuo;
 - pluralidad, diversidad y tolerancia;
 - felicidad en común como objetivo de vida: frente al ideal de éxito individual por acumulación de riqueza, proponemos el ideal de la felicidad de la vida en comunidad.
- **Ayudar a reconstruir el imaginario andalucista de izquierdas:** Ante el peligro que supone que la derecha haya comenzado a disputar ideológicamente la identidad andaluza, debemos desarrollar una estrategia que nos permita volver a contraponer los valores andaluces a los valores capitalistas. Debemos volver a explicar que nuestro proyecto, el de la izquierda transformadora, es el único que verdaderamente apuesta por una Andalucía en términos de igualdad dentro del

Estado, que solo un proyecto federal y profundamente democrático puede lograr una Andalucía de bienestar y soberanía reales.

- **La lucha contra la especulación:** Hemos caracterizado la lucha contra la especulación como una de las batallas más importantes de este tiempo, tanto por la oleada de especuladores que están acaparando capital y bienes en nuestra tierra como por la ofensiva ideológica que la presenta como una actividad económica legítima que pueden usar las clases populares como escalera social. Este hecho hace que la gente termine por pedir que no se le pongan límites a la actividad especulativa, en lugar de luchar contra ella.
- **La respuesta ante la oleada neomachista:** Hemos podido observar como, durante los últimos años, la derecha ha desarrollado una importante estrategia de respuesta al gran avance del feminismo. Esta campaña neomachista, desarrollada especialmente en las redes sociales, requiere una respuesta unitaria por parte del movimiento feminista. Nuestra estrategia debe buscar precisamente eso, la unidad feminista frente a un enemigo cada vez más agresivo y mejor organizado.
- **La defensa de lo público y la democracia frente al mercado y los tecnooligarcas:** El nuevo discurso neoliberal se ha centrado en criminalizar al Estado, a lo público y a la acción colectiva mientras endiosaba al «emprendedor de éxito», casualmente representado en las personas más ricas y poderosas del planeta, muchos de los que ahora han empezado a llamarse «tecnooligarcas». Dentro de esta estrategia de crítica a lo público, se esconde en realidad una crítica a lo democrático; el discurso neoliberal intenta convencernos de que debe ser el mercado como institución, y no la democracia, quien articule y construya los proyectos sociales futuros.
- **La concienciación ante la crisis ecosocial:** Ante el negacionismo climático de la extrema derecha reaccionaria y las lógicas de «capitalismo verde» que impulsa la corriente neoliberal europea, debemos desarrollar una estrategia de concienciación y movilización social que ponga en el centro del debate climático la crisis ecosocial que se está derivando de dicho negacionismo.
- **La lucha contra la despoblación rural:** Por último, pero no por ello menos importante, entendemos que la lucha contra la despoblación y la «Andalucía vaciada» debe ser otro de los ejes prioritarios de nuestra acción y discurso en el medio rural.

UNA ORGANIZACIÓN MÁS PRESENTE EN LA COTIDIANIDAD DE LA GENTE: EN LA CALLE Y EN EL CAMPO DIGITAL

Como hemos analizado, dar la **batalla cultural** (en especial sobre los temas anteriormente expuestos) se convierte en una prioridad si queremos obtener también buenos resultados electorales.



3 Se trata, como decimos, de una **disputa por el sentido común**, un debate más centrado en los valores, los posicionamientos éticos y los sentimientos que en medidas concretas de gestión pública. Debemos preparar a nuestra organización para esta disputa por el sentido común, pero ¿cómo?

6 La clase dominante cuenta con grandes medios de comunicación, tanto tradicionales como digitales, para dar la batalla cultural en defensa de sus valores. Dispone de innumerables recursos económicos y herramientas mediáticas para lanzar sus campañas y convencer a las familias trabajadoras de los valores capitalistas e individualistas, como paso previo para defender sus medidas.

9 Nuestra organización no cuenta con muchos recursos económicos ni medios de comunicación; pero **tenemos una herramienta clave para dar esa batalla cultural: militancia organizada.**

12 Sin embargo, tener militancia organizada en torno al trabajo institucional/electoral no nos garantiza poder dar esa batalla cultural. **Lo que nos va a permitir disputar el sentido común de la gente, y de sus valores, es estar presentes en su vida cotidiana.**

15 IU-CA cuenta con una importante implantación territorial y estamos presentes en la mayor parte de las instituciones, especialmente en los ayuntamientos. Sin embargo, esto no nos garantiza estar presentes en la vida cotidiana de las familias trabajadoras andaluzas. A día de hoy, no estamos presentes en el imaginario de la mayoría de ellas, y el reto que tenemos por delante es cómo lograrlo. Y es que, para estar más presentes en la vida de nuestras vecinas y vecinos, debemos aumentar nuestra presencia en las calles, así como en el mundo digital.

18 Necesitamos tener una presencia propia como IU, no solo en la movilización de otros espacios como plataformas, movimientos o mareas, sino mediante un **trabajo propio como movimiento político y social.** Sin dejar nunca de lado nuestra participación en espacios amplios de movilización, desde IU debemos organizar un trabajo militante en la defensa de nuestro ideario político.

21 Para ello, planteamos la necesidad de desarrollar **una mayor acción política militante más allá de lo institucional, basada en campañas políticas permanentes** en defensa de nuestros valores, ideas y propuestas. Campañas políticas coordinadas en todo el territorio, no tan enfocadas a pedir el voto como hacemos en periodo electoral, sino más bien **diseñadas para convencer de nuestros análisis, valores y propuestas**, para intentar poner en la primera línea del debate público las cuestiones que de verdad interesan a las clases populares.

24 Esta acción política militante deberá tener una pata en la calle y otra en el mundo digital.



Trabajo político en la calle

Uno de los elementos que **nos caracteriza como movimiento político y social**, frente a la idea de partido electoral tradicional, es nuestro trabajo militante en la calle.

La década vivida tras la crisis económica global y el surgimiento del 15M en nuestro país se caracterizó por una gran movilización social en la calle y por el surgimiento de movimientos sociales nuevos y potentes, como la PAH, las «marchas de la dignidad» o las diferentes «mareas» que se articularon en defensa de los servicios públicos. Nuestro objetivo estratégico entonces era lograr la unidad de las luchas, la coordinación entre ellas y nuestra participación como un actor más en los espacios unitarios.

Actualmente, **hemos vivido un importante reflujo en la movilización social**, y muchos de esos espacios unitarios se han debilitado o incluso han desaparecido. Nuestra presencia en la calle sigue centrándose en acudir a concentraciones y manifestaciones que estos espacios siguen manteniendo, y eso es algo que debemos seguir haciendo, pero se ha vuelto insuficiente. Al no estar en un momento de ebullición del movimiento social, y al ser en muchas ocasiones ignoradas estas movilizaciones por los grandes medios de comunicación, nuestra presencia en ellas no nos está garantizando estar presentes en el imaginario de la gente, en su cotidianidad.

Por eso, creemos **que debemos aumentar nuestro trabajo propio como movimiento político y social**, aumentar nuestra presencia en la cotidianidad de nuestros barrios y pueblos. Y para ello, planteamos la necesidad de hacer dos cosas:

Campañas políticas:

Debemos demostrar que no somos como los demás, que no somos una fuerza de políticos profesionales, sino de trabajadores y trabajadoras militantes que defienden un mundo más justo para la mayoría. Y para eso no basta con que lo digamos en el discurso público, sino que debemos demostrarlo con presencia en la calle.

El desarrollo de campañas políticas en la calle en defensa de nuestras propuestas, que nos permitan tener una interlocución directa con nuestras vecinas y vecinos, nos permitirá ser percibidos como un elemento más cotidiano en la vida de nuestros municipios.

Impulso de centros sociales y culturales:

Otro elemento que consideramos necesario para estar presentes en la vida diaria de las familias trabajadoras es formar parte de la vida social y cultural de nuestros territorios. Para ello, debemos impulsar programas de ocio y cultura que nos permitan tener una presencia más cotidiana en nuestros pueblos y barrios.



3 Para la puesta en marcha de este programa cultural, podemos intentar adaptar nuestras propias sedes para poder desarrollar este tipo de actividades o, incluso, impulsar centros sociales y culturales propiamente dichos, tanto en solitario como con otros colectivos y movimientos afines.

Trabajo político en el mundo digital

6 Las redes sociales no son solo la principal fuente de entretenimiento de millones de personas, sino que se han convertido en su **principal fuente de información**. Las personas jóvenes acuden cada vez menos a medios de comunicación tradicionales y
9 buscan informarse sobre lo que ocurre a través del contenido que se genera en las redes sociales.

12 Internet ha sustituido a la televisión como el medio mayoritario al que recurre la población para informarse, según los últimos estudios. A esto hay que sumarle el hecho de que, por primera vez en la historia, las personas reciben a lo largo del día muchos más mensajes e información a través de una pantalla que mediante la
15 propia interacción física. Eso supone que **la realidad digital está más presente que nunca en nuestra vida cotidiana**, y que influye de manera decisiva en la forma de pensar de la gente. Por ello, para estar presentes en la cotidianidad de la gente,
18 necesitamos estar presentes también en ese mundo digital de manera constante.

Pero no solo debemos aumentar nuestra presencia en el mundo digital, sino que **debemos articular una mejor forma de estar, bajo una estrategia comunicativa**
21 que esté adaptada a las redes sociales. Para ello, podemos plantear que nuestra comunicación **debe tener al menos dos patas:**

Comunicación institucional

24 La política comunicativa que hemos desarrollado hasta ahora ha sido fundamentalmente de carácter institucional. La **difusión de nuestras propuestas institucionales** y la promoción pública de nuestros **cargos públicos** siguen siendo
27 una de las patas fundamentales de la imagen que la sociedad tiene sobre nuestra organización. Este es un trabajo que debemos seguir haciendo, pero **adaptando nuestra forma de comunicar a los nuevos medios y sus códigos**. No se trata de colgar en redes las ruedas de prensa diseñadas para los medios tradicionales, sino
30 de desarrollar una política comunicativa de nuestra acción institucional que se construya en torno a los códigos de las nuevas redes sociales, simplificando el mensaje y adaptándolo al lenguaje común, para que logre llegar y convencer al
33 máximo número de personas. Ello, evidentemente, **sin perjuicio de que se siga realizando la labor de siempre con la prensa tradicional**, que, aunque ha perdido
36 influencia con respecto a épocas pasadas, no deja de ser un elemento importante.



Agitación virtual militante

Una de las principales características que nos definen como movimiento político y social es que, a diferencia de los partidos tradicionales, nuestra militancia y simpatizantes desarrollan un trabajo activista tanto en la calle como en las redes sociales.

Este **trabajo militante es un elemento diferenciador de IU** frente a otras fuerzas políticas; sin embargo, tal vez no le estemos dando la visibilidad suficiente. Por ello, entendemos que es necesario que mostremos, también en el mundo digital, cuál es nuestro trabajo militante. Cada actividad en la calle, cada pegada de carteles o cada reparto de propaganda **debería ser filmado y mostrado en las redes sociales**. Debemos tener en cuenta que, frente a la actual apatía política ante la idea del «político profesional», podemos ganarnos la simpatía de mucha gente si sabemos mostrarnos como lo que realmente somos: un movimiento político y social compuesto por gente de clase trabajadora que lucha por un mundo más justo. Una fuerza de trabajo militante voluntario, movido por la convicción, nuestros valores y nuestro compromiso social.

Igualmente, hemos analizado que nos encontramos inmersos en una batalla cultural que debemos librar con nuestra principal herramienta, la militancia organizada. Eso significa que debemos **desarrollar una estrategia de agitación virtual** que esté especialmente diseñada para que sea **desarrollada por la militancia de base**. La base de este trabajo han de ser campañas políticas, argumentarios y todo tipo de materiales para el mundo digital.

UNA ORGANIZACIÓN QUE CONSTRUYE DESDE LA UNIDAD

La constitución de espacios amplios y de unidad ha sido una de las grandes tareas que hemos acometido en la última década. En este contexto, uno de nuestros principales objetivos sigue siendo la construcción de un frente amplio en Andalucía que permita aglutinar a todas las fuerzas progresistas andaluzas para frenar la ola privatizadora y reaccionaria que estamos viviendo en la actual coyuntura.

Desde IU-CA, como ya aprobamos en nuestra XXIII Asamblea, debemos seguir trabajando en consolidar un espacio unitario, estable y popular que permita desarrollar una alternativa a las políticas del Partido Popular en Andalucía.

Por ello, entendemos que **el espacio para desarrollar todo el proceso debe de ser la coalición Por Andalucía**, un espacio donde convergen la mayoría de las organizaciones políticas progresistas o de izquierdas de Andalucía. El debate en estos momentos en Andalucía no debería de ser «unidad sí o unidad no»: el reto es cómo consolidar Por Andalucía y cómo ampliarla.

Si el objetivo fundamental es la construcción de un espacio amplio, la diversidad y el reconocimiento de sus actores debe ser el mayor valor. La diversidad ideológica en el ámbito progresista no debe actuar como un factor paralizador, todo lo contrario, ha de constituir un elemento movilizador. Para ello, es necesario que toda la diversidad que constituya el Frente Amplio comparta el mismo objetivo y unos principios básicos. El diálogo y el debate entre organizaciones políticas, sociedad civil y movimientos sociales es fundamental para la apertura de un proceso político que vaya más allá de la coalición electoral.

Desde IU-CA establecemos los siguientes principios para el Frente Amplio:

- 1) **Unitario:** El proyecto político debe ser lo más integrador posible. Nadie puede excluir a nadie, todo lo contrario. En virtud al objetivo acordado y al programa político, todos los actores deben comprometerse a trabajar sobre una misma dirección, sin exclusiones ni vetos. El espacio diverso debe contar con el reconocimiento de las distintas personalidades jurídicas de las partes que integran el espacio. La fórmula jurídica ha de ser la coalición electoral.
- 2) **Participativo:** La construcción del bloque político debe ser lo más participada posible, desde las propias organizaciones políticas hasta el conjunto de la sociedad civil andaluza. El proceso debe estar en continuo movimiento para que el mayor número de actores, tanto organizados como no organizados, se incorpore al proceso. El objetivo no es alcanzar una unidad orgánica con todos los actores; lo primordial es ser capaces de encontrar unos mínimos comunes para generar una agenda política propia y conjunta. La ciudadanía debe percibir que hay un espacio diverso con un discurso y unas prioridades compartidas.
- 3) **Democrático:** El proceso no puede responder a un simple acuerdo entre partidos políticos para negociar puestos en las candidaturas. La democracia participativa debe ser un principio fundamental que rija el proceso. Las decisiones deben tomarse de forma democrática, preferentemente por medio del consenso, dando prioridad a la síntesis y dotándose de mecanismos democráticos para resolver aquellas cuestiones en las que no se pueda alcanzar tal consenso. Para ello, hay que partir de los siguientes criterios:
 - a. **Reglamentación:** Para garantizar los derechos de la participación de todos los actores, organizados o no organizados, es imprescindible establecer un sistema donde todos y todas sepamos de qué reglas nos dotamos, con la articulación de normas que ayuden a regular la convivencia política, la actividad institucional y la cooperación dentro del espacio.
 - b. **Universal:** Una persona, un voto. Hay que garantizar el derecho a voto de los participantes cuando así proceda; para que sea eficaz, deben garantizarse las herramientas presenciales y telemáticas oportunas.

c. **Deliberativo:** Garantizar espacios de diálogo, reflexión y deliberación política para la toma de decisiones.

3 d. **Coordinación y rendición de cuentas:** Los partidos políticos que forman
parte del espacio deben garantizar la puesta en marcha del proceso, las
herramientas y el control del proceso, y rendir cuentas del trabajo y
6 funcionamiento del proceso político.

e. **Calendario compartido:** Es importante establecer un calendario compartido
que determine los tiempos del proceso.

9 4) **Transformador:** La definición del proyecto ha de ser clara en términos
políticos. Las propuestas políticas deben partir de la raíz de los problemas y
convertirse en propuestas viables que den soluciones a los problemas
12 estructurales de Andalucía. Una propuesta política elaborada colectivamente y
que sea capaz de llevarse a cabo al día siguiente de tomar el gobierno.

15 5) **La movilización social y la intervención en el conflicto:** El mayor
fortalecimiento de Por Andalucía debe pasar por la construcción de unidad
popular en el sentido estratégico, es decir, la capacidad de construir un
verdadero contrapoder desde abajo que sea capaz de organizarse en cada barrio,
18 centro de estudios, centro de trabajo, etc. Hemos de crear las herramientas
organizativas necesarias para que nuestra militancia pueda desarrollar
campañas políticas en nuestros barrios y pueblos; campañas en la calle que nos
21 permitan introducir debates políticos que son ignorados por los grandes medios
de comunicación, pero también la disputa del campo digital. En este sentido,
debemos desarrollar una metodología o plan de trabajo que sea capaz de
24 vincular a las militancias a los problemas sociales de su vida cotidiana
transformándolos en organización y lucha.



DOCUMENTO ORGANIZATIVO

1. Introducción: ¿Qué IU? ¿Para qué?

3 Las Asambleas de Izquierda Unida, son lugares de trabajo militante, de mucha
entrega altruista de tiempo de manera absolutamente generosa. Pero la celebración
de las Asambleas Andaluzas, mirándolas con perspectiva, no siempre sirven para
6 actualizar la organización, para actualizar las nuevas tareas que la coyuntura
demanda ni para renovar la manera de abordarlas que no son iguales en cada
momento de la historia. En ocasiones sólo han servido para renovar los órganos
9 colectivos y las responsabilidades individuales, pero sin que medie un análisis
profundo de que hay que hacer y cómo hay que hacerlo para que tanto esfuerzo
individual y colectivo tengan la merecida recompensa del éxito.

12 Desde el documento organizativo no nos corresponde situar la hoja de ruta política
en Andalucía, pero si nos corresponde proponer los cambios necesarios en la
organización para hacerla posible. No fabricamos objetos de consumo, ni
15 paradójicamente el mayor número de militantes trae como consecuencia directa el
éxito político. Muchos militantes sin tareas concretas, sin impulso movilizador, sólo
conduce a la melancolía o a la impotencia colectiva.

18 Constatamos que en muchas ocasiones los y las dirigentes estamos dedicados a
tareas que no son ni siquiera conocidas adecuadamente por la militancia o todavía
peor, la militancia tiene inquietudes que no llegan a los órganos superiores, dudas
21 que no son resueltas, respuestas que nadie aborda, situaciones en definitiva que
producen desafección, aburrimiento y alejamiento de la militancia. Es claro por
tanto que la comunicación interna de arriba abajo y de abajo arriba merece un
24 análisis profundo.

Partimos de dos realidades que tienen poca discusión y desde las que debemos
comenzar:

27 1.- Izquierda Unida en Andalucía aspira, en Andalucía y en España, a construir en lo
electoral y en lo político espacios que trasciendan nuestro perímetro militante si
queremos afrontar con garantías la lucha contra el tsunami reaccionario, que
30 amenaza a nuestra clase social en nuestra tierra y en todo el mundo, en forma de
recortes graves de derechos y servicios públicos que pensábamos definitivamente
conquistados. Y hemos teorizado colectivamente que esa tarea es prioritaria
33 queremos dar la batalla, codo con codo, con otra gente y no nos vamos a presentar
en solitario a las elecciones de cualquier ámbito o al menos lo vamos a intentar con
todas nuestras fuerzas.

2.-La política ya no es exclusivamente una disciplina que ejercen los y las militantes reuniéndose en la sede, diseñando un programa de calidad, repartiendo octavillas, pegando carteles y presentándonos a las elecciones. Cualquiera con un ordenador, recursos económicos suficientes y un plan estratégico social media adecuado puede cambiar el sentido común de la mayoría social, de la clase obrera y conquistar el poder en unas elecciones. Y todo ello sin militantes, sin prensa y sin televisiones.

Por tanto, cuando aseveramos la necesidad de reforzar la organización tenemos que hacer el esfuerzo de explicar lo que eso significa para obtener los resultados más idóneos cumpliendo los objetivos que nos hemos planteado (la unidad y la ampliación del espacio) y teniendo en cuenta de que además de lo que ya hacemos tenemos que añadir otras tareas si queremos tener éxito.

- Debemos reforzar y crear nuevas dinámicas organizativas, que nos permitan tener una organización que se perciba como más útil y accesible para la gente.
- Debemos desarrollar dinámicas de trabajo conjunto y coordinado entre las diferentes estructuras de IU, de manera que nos permitan tener una mayor influencia social en nuestro entorno.
- Para desarrollar este trabajo coordinado, resulta imprescindible mejorar la manera en la que nos comunicamos internamente, entre espacios de dirección y con la propia militancia y simpatizantes.
- Debemos revisar nuestras dinámicas de funcionamiento interno, buscando eliminar las barreras que impiden o dificultan la participación de personas jóvenes, mujeres, personas racializadas y clase trabajadora precarizada; como elemento fundamental para evitar el envejecimiento y masculinización cada vez mayor entre nuestra militancia.

La construcción de espacios compartidos con otros partidos, movimientos y personas individuales no puede ser un impulso que sólo aflora cuando se acercan las elecciones sino una práctica cotidiana. O no seremos creíbles.

Esa es la reflexión que nos toca abordar en la XXV Asamblea si queremos que este enorme esfuerzo tenga los frutos que todos y todas esperamos.

2 Más allá del partido electoral: Una IU que sea un verdadero movimiento político y social

2.1 Una IU Andalucía presente en la vida cotidiana de las familias trabajadoras

En la última década, los continuos procesos electorales y de confluencia han supuesto un gran reto para nuestra organización, exigiendo un esfuerzo constante de



nuestra militancia. Este contexto ha condicionado nuestra capacidad organizativa y de acción política a largo plazo. Sin embargo, **nuestro papel como movimiento político y social, y no como partido al uso, debe ser uno de los ejes de trabajo principales en esta nueva etapa que comienza con esta asamblea.** Debemos trabajar para consolidar nuestra presencia en el territorio y fortalecer su intervención social y la acción política más allá de los periodos electorales, así ser un actor principal no solo en lo electoral y/o institucional, si no en nuestro entorno.

Como movimiento político y social con vocación de transformación, debemos **reforzar nuestra presencia en la vida cotidiana** de nuestros barrios y municipios. Nuestra acción política no debe limitarse a participar en conflictos o plataformas existentes, sino que también debemos tener la capacidad de ser nosotras mismas ese espacio que refleje las reivindicaciones de nuestro entorno, organizar a la sociedad, y generar alianzas con otras organizaciones o espacios ya existentes, así como con la ciudadanía. Ser un referente significa convertirnos en el primer recurso al que recurran nuestros vecinos y vecinas o nuestros compañeros y compañeras de trabajo, cuando enfrenten problemáticas en su vida diaria, consolidándonos como una herramienta eficaz para la organización social.

En muchas ocasiones nuestra actividad se limita a ser correas de transmisión entre las reivindicaciones del vecindario y los grupos institucionales, y en el mejor de los casos a participar en plataformas y conflictos. Hemos abandonado esa idea de movimiento político y social que es nuestra razón de ser, ser capaces de convocar nosotras, de ser nosotras el “conflicto”.

Para ello, debemos articularnos en una especie de “campaña política permanente”, cuyo principal motor deben ser los y las militantes y simpatizantes. Deberemos diseñar, tanto desde los espacios de dirección como de las redes de activistas, diferentes campañas de agitación y movilización en defensa de nuestro ideario político; dotando de herramientas y discurso común al conjunto de la organización.

La incorporación y consolidación de nueva militancia también es esencial. Para ello, es fundamental que quienes se acerquen a IU encuentren un espacio en el que puedan aportar y desarrollarse políticamente. Las asambleas deben ofrecer tareas y espacios de participación a cualquier militante o simpatizante, asegurándose de que quienes deseen involucrarse puedan hacerlo de manera efectiva, también ofrecérselo a quienes llevando tiempo en la organización no están activos, para que, si así lo desean, retomem dicha actividad. Si alguien decide participar solo de forma puntual, debe ser por elección propia y no por falta de oportunidades dentro de la organización.

2.2 El impulso de la vida social y cultural en nuestros barrios y pueblos: la batalla cultural

3 Hemos analizado en nuestro documento político que nos encontramos inmersos en
mitad de una batalla cultural contra el neoliberalismo. Una disputa por convencer,
no sólo de medidas institucionales, sino de valores sociales, de formas de entender
6 el mundo.

Para poder intervenir en esa batalla cultural, hemos analizado que debemos estar
presentes en la vida cotidiana de nuestras vecinas y vecinos, y una de las mejores
9 formas de hacerlo es participar de la vida social y cultural de nuestros territorios.

El impulso de centros sociales, o la re-conversión de nuestras propias sedes bajo
esas dinámicas, deberían permitirnos intervenir en el ocio y la vida cultural de
12 nuestro entorno, permitiendo generar espacios de debate, socialización y puesta en
común.

Una de las grandes fortalezas de Izquierda Unida Andalucía es su extensa red de
15 sedes, presentes en toda la comunidad. Estas sedes deben jugar un papel clave en
la dinamización de nuestras asambleas y en la intervención social y política de
nuestra organización. Convertirlas en espacios de encuentro político, social y
18 cultural debe ser un objetivo prioritario. Debemos consolidarlas como lugares
abiertos a nuestros barrios y municipios, promoviendo la unidad popular no solo en
clave electoral, sino como espacios de referencia para la movilización y la acción
21 colectiva.

Las sedes deben ser espacios abiertos, donde no solamente se hagan actividades y
reuniones de nuestra organización, si no que deben abrirse al resto de sociedad
24 organizada en nuestro entorno: colectivos que no tengan espacio en el que
encontrarse, o en el que realizar actividades, deben encontrar en nuestra sede un
espacio para ello.

Las sedes deben servir también para dinamizar nuestro barrio o nuestro municipio,
un lugar de reunión de vecinos y vecinas. No solamente para actividad política, sino
que debemos ser un lugar donde desarrollar actividad cultural y social del barrio,
30 donde los y las jóvenes se puedan desarrollar un ocio alternativo, donde las vecinas
puedan acceder a actividad cultural que no siempre es accesible. No debemos
despreciar actividades como cinefóruns, clubs de lectura, torneos de juegos de
33 mesa o videojuegos, o todo aquello que sirva como lugar de encuentro del
vecindario, como herramientas para la batalla cultural y como muestra empírica de
la necesidad de construir espacios comunes, de generar vínculos con los demás,
36 frente al “sálvese quien pueda” y al individualismo de la reacción que nos acecha
hoy en día.



3 Todo esto es también una forma de hacer más atractivo militar en Izquierda Unida. Presentarnos como una organización que piensa y trabaja hacia fuera, que no solo está pensando en sí misma, de modo que mucha gente que se pueda sentir identificada con nosotras quiera dar el paso y comenzar a formar parte de IU.

6 Para estructurar mejor nuestro trabajo, todas las asambleas deberán elaborar un Plan de Acción al inicio de cada año, estableciendo objetivos y estrategias de intervención en sus respectivos ámbitos, y el papel que su sede debe desempeñar, que actividades se realizarán en ella, a que organizaciones se va a contactar para que la utilicen, etc.

9 Por último, las asambleas tienen la responsabilidad de implementar las campañas políticas impulsadas desde las distintas direcciones y redes de activistas. A su vez, las direcciones encargadas de diseñarlas deben garantizar su difusión en toda la organización y fomentar una participación activa y coordinada de toda la militancia.

3. Una organización preparada para la batalla por convencer

15 3.1 La unidad como método y objetivo.

18 El espacio de la izquierda en nuestro país se ha diversificado en la última década, y por ello este último periodo se ha caracterizado por la capacidad de articular un espacio político que desde el respeto de todas las partes constituye un espacio unitario con fuerzas de carácter federal y soberanistas. Tras la usurpación de la marca Adelante Andalucía por la escisión producida en Podemos por el sector de anticapitalistas se tuvo que reconstruir un espacio nuevo que aglutinara a las distintas fuerzas políticas del espacio. Un espacio del que ya no solamente forman parte Izquierda Unida y Podemos, si no que hubo que buscar la aglutinación de más fuerzas políticas, como Más País, IPA o Equo.

24 En 2022 en el marco de la convocatoria de elecciones se puso en marcha un nuevo proceso de unidad, que concluyó en Por Andalucía y que aglutinó a IU, Podemos, Más País, equo, IPA y Alianza Verde. Dicho espacio fue construido con numerosos problemas ya que Podemos se incorporó en el último momento, y tras un proceso de negociación muy duro y tenso. Si bien el asentamiento de este espacio no ha sido sencillo, podemos afirmar que actualmente la situación es muy diferente al inicio y que el espacio de Por Andalucía es el referente que debemos reforzar, así como ahondar en su extensión para llegar más allá del Grupo Parlamentario.

33 Debemos seguir inspirándonos en el espíritu de Convocatoria por Andalucía, en nuestro ADN está impresa la unidad popular, no como un objetivo a lograr, si no como un método para trabajar. Por lo tanto, no debemos limitarnos a conseguir repetir la candidatura de Por Andalucía en las próximas citas electorales, si no que debemos

seguir extendiendo este sujeto político más allá de los muros del Parlamento Andaluz. Es decir, nuestro principal objetivo debe de ser seguir apostando por un sujeto político vertebrado por la participación del pueblo andaluz, canalizando dicha participación en la construcción de una alternativa en y para Andalucía.

De este modo, una vez se asiente el espacio Por Andalucía a nivel andaluz, se debe trabajar en extender esta coordinación a todos los niveles (provincial, comarcal, local...), mediante sistemas de coordinación mínimamente establecidos y reglamentados, así como la apertura de espacios de trabajo con el resto de organizaciones a través de los cuales canalizar las demandas de la sociedad.

3.2 El trabajo político más allá de lo institucional: El área de Acción Política

Si para nosotras la unidad no es un mero eslogan, ni un fin en sí mismo, si no que es una forma de entender la acción política, que va mucho más allá de lo institucional, la coordinación con otras fuerzas políticas y sociales no debe limitarse a los espacios de confluencia electoral, si no que deben ir más allá. Además, para reforzar nuestro rol y nuestro carácter de movimiento político y social, debemos coordinarnos y trabajar con otros entes que compartan nuestros valores, más allá de partidos y organizaciones políticas. Estamos hablando del trabajo con sindicatos, ONGs, movimientos sociales, asociaciones, AMPAS, etc.

Cuando hablamos de que la convergencia y la unidad deben ir más allá de lo institucional no nos referimos solamente a trabajar cotidianamente con otros actores, si no a que ese trabajo no debe limitarse al apoyo de los grupos institucionales (autonómico o locales), o a la presentación de iniciativas con este carácter. Si no que debemos impulsar el trabajo en la calle. Es importante tener en cuenta que **cuando hablamos de “estar en la calle” no nos referimos únicamente a ir a manifestaciones y concentraciones, si no a organizarlas, a organizar acciones y a desarrollar campañas políticas de forma constante.**

Declarar que somos un movimiento político y social significa que no sólo somos un partido clásico que acompaña a los conflictos y luchas de la sociedad civil, para darles apoyo y representatividad a sus luchas en las instituciones. **Somos también sociedad civil que puede generar movilización por sí misma.** Somos miles de andaluzas y andaluces de clase trabajadora, con las mismas preocupaciones y organizados bajo los mismos valores y el mismo proyecto político. No debemos limitarnos a pensar que debemos “insertarnos” o acompañar la movilización social cuando esta surja, sino que debemos de ser conscientes de que podemos ser un foco generador de movilización si nos lo proponemos, y debemos proponérselo. Nuestro programa político no es algo que se defiende 15 días en la calle durante la campaña electoral y que luego reproducimos durante 4 años en la institución. Nuestro

programa político son nuestras propuestas de solución para los problemas de nuestra tierra, son nuestra seña de identidad, y es algo que debemos defender los 365 días del año en todos los frentes, y especialmente en la calle. Organizar esta 3
defensa de nuestra propuesta política en la calle, y hacerlo con el resto de actores con los que nos hemos propuesto y debemos trabajar, así como 6
trasladarles a ellos nuestras posiciones, es el reto que tenemos por delante. Hacer de Izquierda Unida una herramienta útil no sólo para defender a las clases populares en las instituciones, sino también para defender un modelo de sociedad 9
distinto en nuestros barrios y pueblos.

Para poder desarrollar esto desde una organicidad coordinada, **debemos articular y reforzar el área de acción política**, tanto en el nivel andaluz como provinciales.

El trabajo del área de acción política podría entenderse desde una doble tarea:

1. **La política de alianzas en los espacios unitarios:** Se trata de gestionar la participación de IU en plataformas unitarias de movilización, como las 15
plataformas desde la que organizamos el 4D y el 28-F, por ejemplo.
2. **Las redes de activistas y las campañas políticas propias:** Como hemos analizado, IU es también movimiento social. Las redes de activistas deberían 18
articularse como nuestra principal herramienta para interactuar con nuestro entorno y defender nuestro programa y discurso público ante la sociedad. Para ello, deberemos diseñar e implementar campañas políticas en defensa de 21
nuestro ideario, centradas especialmente en la acción militante, tanto en la calle como en el mundo digital.

Si queremos reforzar nuestra acción política fuera de lo institucional, debemos 24
reforzar orgánicamente los espacios de IU que están dedicados a ello. La acción política no debería ser una responsabilidad única, vinculada a una persona solitaria en el organigrama de nuestros espacios de dirección andaluces y provinciales. Más 27
bien, deberíamos considerarla como un **área completa de trabajo, que debería tener al menos dos responsabilidades adjuntas** para desarrollar las dos líneas de trabajo; es decir, una responsabilidad para la participación en espacios unitarios, y 30
otra, para la coordinación de campañas políticas a través de las redes de activistas.

3.3 La militancia en IU y el activismo social: las Redes de Activistas como herramienta de movilización social y defensa de nuestra propuesta política.

La naturaleza de movimiento político y social de Izquierda Unida conlleva la necesidad de participar e impulsar los conflictos externos, situando a la 36
organización en primera línea de acción política. Debemos trabajar para garantizar un canal de doble vía con los conflictos externos a nuestra organización, esto quiere decir que las personas de Izquierda Unida trasladen nuestros principios a dichos

3 conflictos y a su vez traer de vuelta los debates y posicionamientos que estén
teniendo lugar en los espacios de-movilización, para esto las redes de activistas son
un actor clave de nuestra organización.

Las redes de activistas deben organizarse bajo las siguientes premisas:

- 6 • **Un espacio accesible para militantes y simpatizantes:** Las Redes de Activistas
deben convertirse en una herramienta que sea capaz de articular el trabajo de
cientos de militantes y simpatizantes (inscritos o no) de la organización. No se
trata sólo de organizar a nuestra militancia con experiencia en el tema para
9 construir sectorialmente nuestro programa político, sino de crear un espacio
organizativo más centrado en la defensa de nuestra propuesta política en la calle.
- 12 • **Una estructura enfocada a repartir herramientas y tareas:** El objetivo no es
crear “mini organizaciones” dentro de IU, que sumen más horas de reuniones y
debate a nuestra militancia cotidiana, y que en no pocas ocasiones, son
excesivas e incompatibles con la vida de gran parte de nuestras compañeras y
15 compañeros. Las Redes de Activistas deben ser capaces de presentar
campañas políticas anuales en defensa de nuestras ideas, a los que puedan
sumarse militantes y simpatizantes en cualquier momento. Un espacio
18 generador de herramientas, metodología, eventos y materiales que sean
accesibles tanto para nuestra militancia, como para nuestro entorno social.
- 21 • **Una estructura centrada en el trabajo y la acción en la calle y el medio digital:**
Una de las principales tareas de las Redes de Activistas debe ser la realización de
campañas políticas de largo alcance. Hablamos de crear campañas con un
plan de acción que deben durar de 6 meses a un año. Campañas con carteles,
24 panfletos, mesas informativas, recogidas de firmas, actos públicos, acciones
simbólicas, convocatoria de movilizaciones...etc. además de la acción en redes
sociales, que defiendan elementos de nuestra propuesta política, sobre los
27 problemas que más afectan a las clases populares en nuestra tierra.

30 Para que esto pueda darse en los términos descritos, las redes de activistas deben
ser espacios abiertos y no circunscritos a los y las militantes de Izquierda Unida, ni
siquiera a los simpatizantes. En las redes de activistas confluyen militantes,
simpatizantes y personas que no sólo comparten ideas, sino que además quieren
construir valores comunes.

33 Si bien las redes de activistas deben focalizar sus esfuerzos y trabajo en la acción
externa, podrán servir de apoyo a los cargos y grupos institucionales de Izquierda
Unida Andalucía para el desarrollo de sus políticas, tanto en el Parlamento Andaluz,
36 como en los grupos municipales y diputaciones.

Entendemos las redes de activistas como un espacio donde nos reconocemos
socialmente y donde procesamos las luchas, y la agitación política para la

transformación social. Se trata de un espacio abierto, en el que se pueda participar desde múltiples lugares, y que se regirá por la horizontalidad y la lógica colaborativa.

3 Se organizarán por ámbitos o temáticas. Dependiendo del ámbito de intervención, de la realidad social y de los objetivos marcados por cada una de las redes, estas podrán constituirse como:

6 • Redes temporales. Son aquellas que se organizan para intervenir en un tema o campaña política concreta, que suele estar delimitado en el tiempo y en el espacio

9 • Redes permanentes. Serán las que contribuirán a impulsar el movimiento político y social, aquellas que tienen un objetivo proactivo, organizan e intervienen en el conflicto, contagian y extienden el movimiento político y social y generan condiciones para irrumpir en el escenario de la contienda política.

12 La coordinación con Izquierda Unida se dará a través de personas de Izquierda Unida que actúan en las redes y que pasarán a formar parte de los órganos políticos con voz, pero sin voto.

15 El desarrollo de las Redes de Activistas lo tutelaré la Coordinadora Andaluza. La dirección incorporará a una persona que sea la responsable del trabajo de las redes de activistas, y que formará parte del área de acción política descrita en el apartado anterior. Su función será coordinar y fomentar el trabajo en la organización del conflicto de las personas adscritas, impulsar esas “campañas políticas permanentes” de las que hablamos y trasladar el trabajo externo al interior de Izquierda Unida.

La toma de decisiones y la organización del trabajo tendrá como base el consenso.

24 4. Izquierda Unida Andalucía: un espacio amable para todas

4.1 Una Revolución Feminista en lo Organizativo dentro de Izquierda Unida Andalucía: Un Compromiso con la Igualdad y la Conciencia de Clase

27 La transformación real de las estructuras organizativas de Izquierda Unida Andalucía es una tarea ineludible para construir un proyecto político verdaderamente emancipador y feminista. No se trata sólo de una cuestión de justicia de género, sino de una necesidad estratégica para fortalecer la lucha de clases en el siglo XXI. La emancipación de la clase trabajadora sólo será posible si ésta incluye en su seno la superación del patriarcado, entendiendo que la explotación capitalista y la opresión de género son dos caras de la misma moneda. Por ello, es imprescindible repensar el funcionamiento interno de la organización desde una perspectiva feminista,

transformando las lógicas de poder, la distribución de responsabilidades y la forma en que se construyen los espacios de participación política.

3 La aprobación en la XXIII Asamblea de Izquierda Unida federal de la comisión de
cuidados y de su reglamento para establecer un protocolo para la prevención y
6 abordaje de conductas de acoso sexual y por razón de sexo, orientación sexual e
identidad o expresión de género, características sexuales, diversidad familiar y
cualesquiera conductas constitutivas de discriminación, ha supuesto un enorme
avance para nuestra organización. Por ello desde IU Andalucía nos adscribimos ha
9 dicho reglamento, que hacemos nuestro.

Responsabilidad histórica y compromiso político

12 Izquierda Unida Andalucía, como organización con una profunda raíz en la lucha de
la clase trabajadora, no puede desentenderse de la necesidad de un cambio radical
en sus estructuras. La lucha feminista no es un complemento de la lucha de clases,
sino un elemento intrínseco de la misma. La izquierda tiene la responsabilidad
15 histórica de ser vanguardia en la construcción de una política transformadora que no
reproduzca las mismas lógicas patriarcales que el sistema capitalista impone. Es
una cuestión de coherencia política y de eficacia: una organización que no garantice
18 la igualdad real en su interior estará limitada en su capacidad para construir una
sociedad igualitaria.

Democracia interna y liderazgo feminista

21 La revolución feminista en lo organizativo implica una revisión profunda de los
mecanismos de participación interna. Durante décadas, las estructuras políticas de
la izquierda han replicado esquemas verticales y jerárquicos que han relegado a las
24 mujeres y disidencias a un segundo plano. La democracia interna debe ser feminista
o no será democracia real. Para ello, es imprescindible avanzar hacia modelos de
liderazgo colectivo que superen las lógicas personalistas y autoritarias. La inclusión
27 de metodologías asamblearias con perspectiva feminista, donde las voces de
mujeres y disidencias sean centrales, es clave para democratizar el funcionamiento
interno y evitar que el poder se concentre en manos de unos pocos.

Paridad real y redistribución de responsabilidades

30 El feminismo dentro de Izquierda Unida Andalucía debe traducirse en una paridad
real que vaya más allá de las cuotas formales. No basta con que las mujeres ocupen
33 un 50% de los espacios de representación si no participan en la definición de
estrategias y en la toma de decisiones. Es fundamental analizar dónde se sitúan las
mujeres dentro de la organización: ¿ocupan solo espacios relacionados con
36 organización y cuidados mientras los hombres se reparten las tareas más visibles y
de poder? La redistribución de responsabilidades debe contemplar la

corresponsabilidad política y organizativa, asegurando que las tareas invisibilizadas dentro de la militancia sean reconocidas y compartidas equitativamente. Los criterios de paridad deben incorporarse también a a hora de las contrataciones tanto en los grupos institucionales, como en la propia organización. Quienes dedican su jornada laboral a la organización son quienes pueden estar en su día a día y en su toma de decisiones, si finalmente estos puestos son ocupados por hombres se excluye a las mujeres de estos espacios. Por esto es tan importante analizar qué puestos de dirección ocupan las mujeres.

Feminizar los tiempos y espacios políticos

Un cambio fundamental en lo organizativo implica cuestionar los tiempos y espacios de la política militante. La estructura actual muchas veces responde a lógicas patriarcales que dificultan la participación de quienes tienen cargas de cuidados u otras responsabilidades. Esto provoca que muchas mujeres no puedan acceder en igualdad de condiciones a la actividad política. Para combatirlo, es necesario:

- Flexibilizar los horarios de reunión y debate, adaptándolos a la realidad de todas las personas militantes.
- Favorecer la participación híbrida y telemática para facilitar la conciliación.
- Crear espacios seguros donde las mujeres y disidencias puedan expresar sus propuestas sin miedo a la deslegitimación o la violencia simbólica.

Formación y sensibilización en feminismo

No puede haber un compromiso feminista en lo organizativo sin un proceso continuo de formación y sensibilización en feminismo. Es fundamental que toda la militancia, independientemente de su género, adquiera herramientas para identificar y combatir el machismo estructural dentro de la organización. Para ello, se deben promover talleres, debates y espacios de autoformación que permitan consolidar un cambio cultural en la militancia. Es necesario un compromiso firme para erradicar las actitudes machistas, la violencia simbólica y la exclusión de las mujeres y disidencias en los espacios de decisión.

Conclusión: Una izquierda feminista para una sociedad emancipada

El feminismo dentro de Izquierda Unida Andalucía debe ser un proceso integral que transforme no sólo las estructuras organizativas, sino también la cultura política de la formación. La lucha feminista es una lucha de la clase trabajadora y, como tal, debe ser asumida con total compromiso y responsabilidad. Apostar por un modelo feminista es apostar por una izquierda más fuerte, más inclusiva y más conectada con las realidades de quienes históricamente han sido marginados de los espacios de decisión.

El feminismo no puede ser un elemento accesorio en la organización, ni un tema secundario en la agenda política. Debe ser la base sobre la que se construya una alternativa real de transformación social. La revolución será feminista o no será.

4.2 Una IU para la juventud

La juventud andaluza enfrenta precariedad y estancamiento debido a un sistema que prioriza el capital sobre las personas, impidiendo su autonomía y maduración real. La falta de empleo digno, vivienda accesible y estabilidad genera desafección política, ya que las instituciones no ofrecen soluciones reales a sus problemas.

Esta desconexión afecta a la democracia y a la organización de la clase trabajadora, reflejándose en el envejecimiento de los espacios militantes, y también en nuestra organización, que ha visto reducida su militancia joven en los últimos años. No debemos confundir esta desafección hacia las organizaciones políticas como una despolitización de la juventud. Las personas jóvenes están politizadas y fuertemente concienciadas en cuestiones como la crisis climática, el feminismo, la salud mental o las cuestiones LGBTIQ+, y aumenta su preocupación por las condiciones laborales y la necesidad de tener más tiempo libre, elementos que ya están en el debate y la conversación públicas. Sin embargo, las jóvenes no encuentran en organizaciones y partidos políticos herramientas útiles para luchar por estas cuestiones.

Este es el reto de Izquierda Unida; ser un espacio que la juventud trabajadora andaluza identifique como útil y necesario para dar respuesta a sus demandas. Hay que estar presente en los problemas que afronta la juventud hoy en día. Ser una organización en la que la juventud vea reflejada sus anhelos y aspiraciones y en la que sea apetecible militar.

Esa necesidad de “desinstitucionalizar” la organización también se hace necesaria para acercar a menores de 30 años. Los largos debates sobre las iniciativas que se trabajan en el plano institucional pueden resultar de poco interés, especialmente para la población más joven. Debemos trabajar en romper esas barreras que pueden impedir su entrada en nuestra organización y garantizar que las asambleas se convierten en espacios de trabajo, en donde cada militante tenga una tarea concreta.

Para ello debemos dirigirnos directamente a ellos y ellas, pero no desde una perspectiva en la que personas más mayores les expliquen y les enseñen cosas, el paternalismo debe quedar fuera, si no como uno más de ellos. Tenemos los mismos problemas, les entendemos y tenemos una propuesta para dar solución a dichos problemas. En este sentido hay tres cuestiones que son claves en la organización:

- 3 • El uso de las redes sociales y medios de comunicación enfocados a ellas y ellos: Muchos jóvenes se informan y se politizan a través de ellas y hay que transmitir que hablamos el mismo idioma que ellos.
- 6 • La representatividad: Las personas jóvenes de nuestra organización deben estar presentes en nuestras acciones públicas, en actos, listas y órganos de dirección, como ya recogen los estatutos. No van a entrar a participar en un espacio en el que crean que no existe espacio para ellas y ellos.
- 9 • Acción política dirigida a la juventud: Trabajar directamente sobre sus problemas debe ser una prioridad, igual que trabajar coordinadamente con colectivos de jóvenes. Pero nuestra acción política, también, realizar acciones que les interpielen, largos actos con ponencias “magistrales” no resultan atractivos para los más jóvenes, sin embargo, la acción directa o la organización de eventos culturales, conciertos, etc. pueden ser formas de atraer a jóvenes de izquierdas, identificados con nuestros principios, y que nos vean como algo más que un partido político que está en las instituciones.
- 12
- 15

4.3 Hacia una IU más diversa: Estrategias para acercar a personas migrantes y racializadas

18 Para construir una izquierda verdaderamente transformadora, Izquierda Unida Andalucía debe ser un espacio inclusivo, accesible y representativo de la diversidad de la clase trabajadora. Sin la participación activa de personas migrantes y racializadas, cualquier proyecto emancipador no reflejará la realidad de la sociedad. No basta con discursos antirracistas o con reconocer el problema; es necesario transformar la organización para que estas personas encuentren en IU un lugar donde puedan militar, ser escuchadas y ejercer liderazgo.

21

24

El reto no es sencillo: las barreras estructurales, la desmovilización, la desconfianza hacia los partidos políticos y el propio ritmo de la vida alejan a muchas personas migrantes y racializadas de la militancia política. IU Andalucía debe asumir la responsabilidad de cambiar esta situación con medidas concretas que faciliten su acercamiento y participación.

27

4.3.1. Construir una organización verdaderamente inclusiva

30 Antes de invitar a personas migrantes y racializadas a participar, IU debe preguntarse si realmente ofrece un espacio seguro, acogedor y accesible. La diversidad no se construye sólo con discursos, sino con estructuras organizativas y prácticas políticas que garanticen la inclusión. Para ello, es fundamental:

33

- 36 • Crear espacios de militancia seguros y libres de racismo. Muchas personas racializadas sufren experiencias de exclusión en todos los ámbitos de su vida. IU

debe garantizar que dentro de sus espacios no se reproduzcan dinámicas de discriminación, paternalismo o instrumentalización.

- Diversificar los referentes internos. Es importante visibilizar a las personas racializadas que ya forman parte de IU y fomentar liderazgos diversos que sirvan de referencia para nuevas incorporaciones. Tener referentes visibles no sólo motiva la participación, sino que demuestra que la organización está realmente comprometida con la diversidad.

4.3.2. Crear vínculos reales con colectivos migrantes y antirracistas

Para que las personas migrantes y racializadas se acerquen a IU, la organización debe acercarse a ellas en sus propios espacios. No se trata solo de atraer militancia individual, sino de construir relaciones políticas y estratégicas con colectivos que ya están organizados y luchando por sus derechos. Algunas acciones clave son:

- Establecer alianzas con colectivos de personas migrantes y racializadas que ya están trabajando en derechos laborales, vivienda, regularización, antirracismo, etc.
- Acompañar sus luchas en el día a día. IU debe estar presente en las movilizaciones, en los barrios, en las protestas y en los conflictos laborales de los trabajadores migrantes.
- Abrir espacios de diálogo permanentes con estos colectivos. En lugar de esperar que las personas racializadas se acerquen a IU, la organización debe crear mesas de trabajo conjuntas para escuchar sus demandas y construir propuestas políticas de forma participativa.
- Impulsar campañas de denuncia sobre el racismo institucional y económico, apoyando las reivindicaciones de las personas afectadas y trasladándolas a las instituciones donde IU tenga representación.

4.3.3. Facilitar la participación de personas migrantes y racializadas en IU

Muchas personas migrantes y racializadas enfrentan barreras materiales y burocráticas que dificultan su participación política. IU debe adaptar su estructura y dinámicas para hacerlas accesibles. Algunas medidas concretas incluyen:

- Eliminar barreras económicas: Reducir o eliminar cuotas de militancia para personas en situación de vulnerabilidad y ofrecer apoyo logístico (transporte, cuidado infantil, etc.) para facilitar su participación.
- Flexibilizar los tiempos y espacios de militancia: Muchas personas migrantes tienen jornadas laborales largas y precarias que dificultan su implicación en la política. IU debe ofrecer formas de militancia adaptadas a estas realidades, como reuniones en horarios accesibles o participación online.



- Impulsar proyectos de formación política con perspectiva antirracista, facilitando que personas migrantes y racializadas adquieran herramientas para la participación política sin sentirse excluidas.

4.3.4. Apostar por la formación antirracista dentro de IU

No podemos atraer a personas migrantes y racializadas si dentro de la organización persisten discursos o actitudes racistas, aunque sean inconscientes. IU debe hacer un trabajo interno serio para combatir el racismo estructural en sus filas. Algunas acciones necesarias son:

- Formación en antirracismo y colonialismo para toda la militancia, para evitar reproducir prejuicios o dinámicas paternalistas.
- Revisión del lenguaje y los discursos, asegurando que no se hable de las personas migrantes sólo como víctimas o como un "problema a resolver", sino como sujetos políticos con voz propia.
- Creación de un protocolo contra el racismo dentro de IU para abordar casos de discriminación interna y garantizar espacios seguros para la militancia racializada.

Conclusión:

El reto de acercar a personas migrantes y racializadas a IU Andalucía no se resuelve solo con llamamientos a la unidad o declaraciones antirracistas. Requiere un compromiso real de la organización, en su forma de hacer política y en su manera de relacionarse con las luchas de las personas racializadas.

Si queremos que IU sea un verdadero espacio de transformación social, debe ser accesible, inclusivo y representativo de toda la clase trabajadora. No podemos limitarnos a denunciar el racismo del sistema; debemos demostrar, con hechos, que estamos construyendo una alternativa real, donde todas las personas que sufren explotación y opresión encuentren su lugar.

4.4 Protocolo de Bienvenida a IU Andalucía

4.4.1. Introducción:

La militancia es el motor de Izquierda Unida Andalucía. Para fortalecer nuestro proyecto político y garantizar una participación real y transformadora, es fundamental que cada persona que se incorpora a la organización se sienta bienvenida, valorada e integrada desde el primer momento.

Este Protocolo de Bienvenida tiene como objetivo facilitar la adaptación de la nueva militancia, proporcionándole información clara, herramientas para su participación y

un acompañamiento cercano que permita su implicación en la organización de manera activa y consciente.

4.4.2. Primer contacto: Recibimiento y bienvenida

Cuando una persona muestra interés en afiliarse o se inscribe en IU Andalucía, el proceso de bienvenida debe ser inmediato, cálido y organizado. Para ello, se establecen los siguientes pasos:

4.4.2.1. Confirmación y bienvenida inicial

- En un máximo de 7 días desde su inscripción, la persona recibirá un mensaje de bienvenida (por correo electrónico o WhatsApp) de parte del equipo de organización o de una persona designada en su asamblea local.
- Este mensaje debe incluir:
 - Agradecimiento por su incorporación.
 - Explicación breve sobre la estructura de IU Andalucía y la asamblea local.
 - Invitación a una reunión de bienvenida (presencial o virtual).
 - Datos de contacto de una persona de referencia dentro de la organización.

4.4.2.2. Reunión de bienvenida e integración

- Se organizará una reunión de bienvenida periódica (mensual o bimensual, según el número de incorporaciones), donde se explicará:
 - La historia y principios de IU Andalucía.
 - La estructura organizativa y cómo funciona la toma de decisiones.
 - Las principales líneas políticas y campañas en marcha.
 - Los espacios de militancia y participación activa.
- En esta reunión, se asignará a cada nueva persona un/a compañero/a de referencia, que actuará como guía durante sus primeras semanas en IU.

4.4.3. Acompañamiento y formación inicial

Para garantizar que la nueva militancia pueda integrarse activamente en la organización, es clave ofrecer herramientas de formación y espacios de socialización política.

4.4.3.1. Mentoría y apoyo personalizado

- Cada nueva persona será acompañada por un/a militante con experiencia que la guiará durante sus primeros meses en IU.
- Este acompañamiento incluirá:
 - Resolución de dudas sobre la organización.
 - Información sobre campañas, grupos de trabajo y formas de implicarse.
 - Apoyo en la asistencia a las primeras reuniones y asambleas.



4.4.3.2. Kit de bienvenida

Toda persona que se incorpore a IU recibirá un Kit de Bienvenida, que incluirá:

- 3 • Documento explicativo sobre IU Andalucía
- 6 • Guía de participación: formas de implicarse en la militancia según disponibilidad e intereses.
- 6 • Información de contacto de referentes locales y grupos de trabajo.
- 6 • Materiales de formación básica en política y activismo.

4.4.3.3. Formación básica en IU

- 9 • Se organizarán sesiones de formación inicial para la nueva militancia, abordando temas como:
 - 12 ○ Historia y principios de la izquierda transformadora.
 - 12 ○ Feminismo, ecologismo y antirracismo como ejes de la lucha política.
 - 12 ○ Estrategia política y funcionamiento de IU Andalucía.
- 15 • Estas formaciones serán a través de vídeos realizados por IU Andalucía.

4.4.4. Incorporación activa a la militancia

Una vez que la nueva persona militante ha recibido la información básica y el acompañamiento inicial, es importante facilitar su integración en la actividad política de IU.

4.4.4.1. Identificación de intereses y espacios de participación

- 21 • Se invitará a cada persona a participar en los grupos de trabajo, campañas o áreas que más le interesen.
- 24 • Se fomentará su implicación en la vida orgánica de la organización, incluyendo asambleas, encuentros y actividades locales.

4.4.4.2. Seguimiento y evaluación de la integración

- 27 • Al cabo de tres meses, se realizará un seguimiento con cada nueva persona militante para valorar su integración y detectar posibles dificultades.
- 30 • Este seguimiento incluirá:
 - 30 ○ Reunión informal con su mentor/a o con responsables de organización.
 - 30 ○ Encuesta breve para conocer su grado de participación y necesidades adicionales.

4.4.3. Espacios de socialización y convivencia

- 33 • Se promoverán encuentros informales y actividades culturales para fortalecer los lazos entre la militancia y generar espacios de confianza.



- Se impulsarán eventos que favorezcan la diversidad y la inclusión, asegurando que la organización refleje la pluralidad de la sociedad andaluza.

4.5. Comunicación continua y refuerzo del sentido de pertenencia

El proceso de bienvenida no termina con la primera reunión, sino que debe mantenerse una comunicación fluida con la nueva militancia para consolidar su implicación en la organización.

4.5.1. Canales de información accesibles

- Se facilitará el acceso a los canales internos de IU (grupos de WhatsApp, Telegram, boletines informativos, etc.), así como los diferentes perfiles de las redes sociales

Conclusión:

La incorporación de nueva militancia es clave para fortalecer IU Andalucía y garantizar su crecimiento como organización de transformación social. Un proceso de bienvenida bien estructurado no solo facilita la integración de quienes se suman, sino que también refuerza la cohesión interna y la capacidad de acción política.

Hacer que la nueva militancia se sienta parte activa del proyecto desde el primer día es una responsabilidad colectiva. Solo con un compromiso real con la participación, la diversidad y la formación política lograremos construir una IU Andalucía más fuerte, inclusiva y preparada para afrontar los retos del presente y del futuro.

5. Izquierda Unida Andalucía 3.0. Crear comunidad digital

Izquierda Unida Andalucía 3.0. Crear comunidad digital

Introducción

El mundo avanza y con ello la forma en la que nos relacionamos, nos comunicamos y consumimos información. La expansión de las redes sociales y la familiarización con las nuevas tecnologías, algo que antes sólo estaba acotado generalmente a la población más joven, están propiciando cambios que cada vez se presentan a mayor velocidad y en los que tenemos el reto de adaptarnos para poder hacer frente en la batalla cultural del presente y del futuro.

Cada vez se consume más información desde las distintas plataformas digitales tal y como indican las encuestas, ya sea de forma directa (alguien voluntariamente accede a ver la información de un medio digital en sus redes sociales) o de forma



indirecta (publicaciones en las distintas redes sociales que aparecen, normalmente porque se han hecho virales y el algoritmo potencia su aparición). Y es aquí donde nos encontramos algunos de los principales retos, pues mientras en los medios de comunicación tradicionales existía un cierto “consenso” por establecer unas reglas generales, las plataformas digitales han eliminado prácticamente todos los filtros, permitiendo que la desinformación, una práctica que la ultraderecha ha normalizado e implementado como estrategia en el campo digital, corra como la pólvora.

Ante esta coyuntura tenemos el reto como organización de integrarnos en estas plataformas, conocer la forma en la que actúa el algoritmo para que un tipo de contenido o formato de vídeo sea más fácil de viralizar y dar la batalla cultural en el terreno digital.

Un paso más allá de comunicar: crear comunidad

La forma en la que los sujetos (organizaciones, empresas, etc) se relacionan con la población también ha sufrido una transformación. Si antes las “marcas” trataban de venderte un producto basándose en los beneficios materiales que estaban asociados al mismo, hoy en día las marcas buscan establecer un vínculo emocional con la población, que te sientas parte de una comunidad cuyo eje gira alrededor de esa marca.

Esto es fácil percibirlo viendo la forma en la que ha cambiado la publicidad, en la que tratan de embaucarte estableciendo lazos emocionales y dejando en un segundo plano las cuestiones técnicas. El ámbito de la política no vive en una burbuja y este fenómeno de transformación también afecta a las organizaciones políticas, incluyendo una fuerte potenciación de la marca “personal” frente al de la organización política. Por eso resulta fundamental que en nuestra organización entendamos que se están produciendo estos cambios para no perder herramientas y partir con desventaja frente al resto de organizaciones políticas. Tenemos un reto como organización, y es conseguir crear comunidad en el campo digital. Establecer una relación de apego emocional a nuestra organización y dirigentes políticos como representantes de la misma, porque somos capaces de que nuestros discursos o campañas políticas sigan un guion que permita enganchar y atraer a un público hacia nuestra organización.

Para ello resultará fundamental elaborar una estrategia que canalice lo que se está teorizando y seamos capaces de ejecutarlo transformando la forma en la que comunicamos como organización. A diferencia de utilizar las plataformas digitales para comunicar lo que hacemos, principalmente en las instituciones, debemos ser parte de esas plataformas digitales, crear comunidad, interactuar, entrar en los debates o “tendencias” del momento, sabiendo que cada plataforma digital tiene sus particularidades y diferentes formatos; no en todas podemos comunicar las mismas cosas o de la misma forma.



Reforzar y ampliar el área de comunicación: una prioridad ineludible

La política comunicativa se ha convertido en un elemento central para cualquier fuerza política en el siglo XXI, y eso significa que debemos reforzar organizativamente el espacio orgánico que se encarga de desarrollar esta tarea: **el área de comunicación.**

El área de comunicación ha trascendido la lógica de ser la encargada de gestionar las relaciones con la prensa, para avanzar hacia un modelo de comunicación directa con la sociedad a través de las redes sociales. Como ya hemos analizado en el documento político, **la comunicación de Izquierda Unida tiene dos patas: la comunicación institucional, y la agitación virtual militante.**

Eso significa que las tareas de comunicación se han multiplicado, y que por tanto, debemos reforzar con más personal este espacio de trabajo si de verdad queremos desarrollar una política comunicativa eficaz. Debemos dejar de entender la responsabilidad de comunicación como “la persona que nos lleva las redes”, y entender que se trata de un espacio de intervención política clave, que debe responder a estrategias comunicativas y discursivas, y que debe implementarse en varios espacios.

Al igual que hemos planteado que para mejorar nuestro trabajo en la calle debemos ampliar las responsabilidades dentro del área de acción política, debemos hacer lo mismo con el área de comunicación. Por eso, planteamos que, tanto en el nivel andaluz como en los niveles provinciales, la responsabilidad de comunicación no debe ser solitaria, sino un equipo de trabajo con tareas bien definidas.

El área de comunicación deberá tener **una persona responsable de la misma, pero también, al menos dos responsabilidades adjuntas:**

- **Comunicación institucional:** Para gestionar las relaciones con la prensa tradicional, y para dar difusión a nuestro trabajo en las instituciones; es decir, para dar difusión a nuestras propuestas y al trabajo de nuestros cargos públicos.
- **Agitación virtual militante:** Para gestionar la “pata virtual” de las campañas políticas que desarrollemos, y para mostrar en el mundo digital el trabajo militante que desarrollamos en la calle. Desde esta responsabilidad, debemos coordinar e impulsar el trabajo militante organizado en redes, ayudar a dotar a la militancia de las herramientas, tanto técnicas como discursivas, para desarrollar esta política. Las tareas de esta nueva responsabilidad implican una **coordinación importante con el área de Acción Política.**

El trabajo en ambos espacios debe formar parte de una estrategia común, y estar coordinadas por la persona responsable del área.

Crear una red de creadores de contenido digital de Izquierda Unida

3 Para llevar a la práctica lo que estamos teorizando debemos ser conscientes de que,
además de lo que se pueda elaborar a título “militante” (también fundamental), será
importante contar con un equipo militante que pueda trabajar con el equipo de
6 comunicación de IU Andalucía para desarrollar y ejecutar estas tareas. Al igual que
nuestra militancia dedica horas a la pegada de carteles, reparto de panfletos,
9 buzoneo, acción en los barrios, etc., también debemos ser conscientes de que la
batalla cultural también debemos ganarla en las plataformas digitales, que cada vez
influyen mucho más en el pensamiento y tendencias de nuestra sociedad, una
12 sociedad que vive pegada al móvil. Debemos detectar con qué militancia contamos
que tenga conocimiento en el uso de estas plataformas y en la creación de
contenido digital (vídeo, diseño, etc) y que pueda organizarse en esta red que será
dependiente del equipo de comunicación con el objetivo de crear estrategia y
15 contenido digital más disruptivo, pensando en intentar crear comunidad bajo el
paraguas de la marca IU y, principalmente, que nuestras tesis políticas avancen en la
sociedad.

Reforzar la comunicación interna en Izquierda Unida

18 Es importante que nuestra militancia tenga conocimiento de lo que hace nuestra
organización, tanto en las calles como en las instituciones. Nuestra organización
debe mejorar las herramientas e impulsar algunas nuevas para canalizar de la mejor
21 forma posible esta información, estableciendo un contacto más directo con la
militancia.

6. Una IU Andalucía con paredes de cristal

24 La mejor forma de construir una organización fuerte y cohesionada parte de
mantener una militancia informada. Pero se ha detectado en los últimos tiempos
que nuestra gente padece el mismo síndrome que soporta la sociedad actual en su
27 conjunto: tal cantidad de información que resulta imposible procesarla y obtener la
que verdaderamente se necesita desde el punto de vista político y organizativo.

De ahí que se trate de unificar los canales de información que llegan directamente a
30 las asambleas, a las direcciones provinciales y a los propios militantes. Para ello se
trata de utilizar los medios con los que se cuenta actualmente y adecuar su uso a
ese objetivo y por otra parte de optimizar estos canales con nuevas herramientas
33 informáticas que tendremos que implementar.

6.1. Socializar la información de manera unificada y sistematizada: el uso de las herramientas tecnológicas al servicio de la organización

6.1.1 Generar información

Nuestra organización por extensa y diversa ha ido adoptando la mecanización de la información empujada por el ritmo vertiginoso que va marcando la sociedad y las necesidades puntuales que nos obligan a actualizaciones a las que, más tarde, vamos dando sentido y utilidad, como ejemplo más clarificador tenemos el uso de las videoconferencias a raíz de la pandemia.

Existen herramientas básicas de trabajo, que la coordinadora andaluza lleva explorando y usando cada vez en más medida, que conllevan una serie de ventajas y son fácilmente aplicables a nuestra organización. Se trata de crear espacios centralizados de información y espacios colaborativos de trabajo que nos permitirían:

- Mejora de la eficiencia en los procesos: a través de un acceso unificado a la información, colaboración en tiempo real, mejorando los flujos de trabajo.
- Fortalecimiento de una comunicación fluida y transparente, promoviendo la cultura de la colaboración, facilitando el trabajo en equipo coordinado y sin duplicidades.
- Incremento de la seguridad de la información propia, la centralización de algunos recursos permite, además, el cumplimiento de la normativa vigente.
- Fomentar la innovación y el aprendizaje de nuevos recursos, al compartir prácticas y experiencias, creando una base de conocimiento global de la organización, accesible a todas y todos.
- Optimizar los recursos, automatizando algunos procesos, disminuyendo la probabilidad de errores y simplificando las comunicaciones entre equipos.

Para sentar las bases se presentará a la coordinadora andaluza resultante de la XXV asamblea un proyecto que contemple la adecuación de estas herramientas y espacios por fases con el objetivo de que funcione hasta el nivel provincial cuanto antes y sentando las bases para ampliar los espacios a las distintas redes y áreas a nivel andaluz.

6.1.2. Promover la información a nuestras Asambleas

Otra de las consecuencias de la extensión y variedad de la organización nos ha llevado a dejar a la voluntariedad de nuestra militancia la adopción de tecnologías y, sobre todo, metodologías de trabajo; hemos basado nuestra estrategia en recomendaciones y en algunos casos las hemos dotado de herramientas sin tener en cuenta la movilidad de las responsabilidades a nivel de base, con el consiguiente costo de re-aprendizaje continuo.



Hay debilidades comunicativas que ya se han mencionado y expuesto en este documento, como el uso de las redes y la variedad de webs que se generan a niveles de base, pero hay otras que por implícitas se obvian a menudo como la seguridad de la información o el cumplimiento de las normativas en cuanto a protección de datos.

La experiencia nos ha demostrado que un intento de establecer modelos de funcionamientos sin la implicación de los actores no resulta más que, al poco tiempo, en un estado de apatía y abandono de las practicas propuestas. Por el contrario, sabemos que nuestra militancia es capaz absorber y enriquecer proyectos en los que se sienta reflejada y participe de su creación.

Esta última debe ser la premisa que nos mueva en la redacción de protocolos de funcionamiento a nivel tecnológico. Es necesario la implantación de un calendario de trabajo que a partir de una serie de propuestas básicas llegue a cada asamblea de base y, a modo de proceso asambleario, a través de reuniones y colaboraciones, genere las bases del funcionamiento y tratamiento de la información a través de las herramientas tecnológicas en nuestra organización.

Para este proceso se plantea empezar por la creación de un *documento de buenas prácticas en el tratamiento de datos personales*, un tema pendiente en nuestra organización y que por su carácter necesita de la implicación efectiva en todos los niveles de responsabilidad, y que además permite la discusión de otros temas paralelos como la homogeneización de nuestra presencia en la web, el tratamiento de las redes sociales, y la creación de redes de comunicación y trabajo interno.

6.2. Transparencia. La información interna: ningún militante sin conocer en cada ámbito lo que los órganos aprueban de manera directa.

Nuestra organización analiza y debate en los órganos y los resultados quedan, en la mayoría de los casos, limitados en su alcance. Hay que facilitar que la información que se genera en el seno de la organización, más allá de campañas y movimientos puntuales, llegue y esté disponible para el conjunto de la militancia y para ello debemos establecer los medios necesarios basándonos en dos elementos claves:

- Almacenamiento de la información, creando espacios de almacenamiento accesibles y disponibles según los criterios que se establezcan y el carácter de los mismos, entre ellos:

La Web IU Andalucía: A nivel andaluz, puede usarse como ancla y repositorio de la información, un lugar donde acceder para buscar información y desde el cual generar enlaces a la documentación para su posterior difusión.

Espacios virtuales: A través de los ecosistemas de información de los que disponemos. Pueden ser puntuales para campañas concretas y estables, ya sean

generales (ej. Imagen gráfica, almacén de actividades) o de ~~area~~área/redes (-ej. institucional).

- Herramientas de difusión: Debemos utilizar todas las que tenemos a nuestra disposición.

El correo electrónico, el WhatsApp de IU Andalucía (no confundir con el canal), son útiles para difundir entre nuestra militancia las convocatorias y la documentación, siempre que se utilicen con un carácter pormenorizado y dirigido según territorios y/o intereses, huyendo de la masificación y repetición.

Esto nos llevaría a centralización a través de un protocolo de sistematización de la información que implique a las provincias y a las áreas/redes.

En este ámbito nos marcamos como propuesta a explorar la posibilidad de la creación de una app de la militancia, que sirviera para encauzar toda esta información entre nuestras bases.

6.3. Rendición de cuentas.

El trabajo y la multitud de tareas que con pocos recursos humanos y materiales llevamos adelante no puede impedir que recuperemos la rendición de cuentas como principio que atraviese la organización.

Debemos buscar los espacios temporales y los momentos para propiciarlas a todos los niveles orgánicos como un ejercicio de democracia radical que nos hace más fuertes. Un momento temporal donde paramos, evaluamos y proponemos medidas para mejorar lo que haga falta en el engranaje de la organización. Debería efectuarse de carácter anual en todos los niveles de la organización.

6.4. Comisión de organización y finanzas como instrumento de participación y transparencia.

La Comisión de Organización y Finanzas se ha convertido en un instrumento que propicia la participación en la toma de decisiones en lo organizativo y en lo económico y la transparencia de nuestra organización. En el mandato anterior se ha reunido prácticamente con una periodicidad mensual y ha servido para que toda la organización esté al tanto de las medidas que se toman y además participen en su diseño. Se debe continuar reforzando este órgano que en la práctica se ha hecho imprescindible y útil.

7. Las finanzas de IU

Unas finanzas al servicio de la organización y de la sociedad.

3 Cada vez se hace más necesario una gestión eficiente y responsable de las finanzas
de la organización, las sucesivas modificaciones de la ley de financiación de
6 partidos, así como los distintos informes que el tribunal de cuentas ha ido emitiendo
sobre los estados de cuentas de las organizaciones políticas así lo demuestran.
Tenemos que ser conscientes de que los tiempos cambian, se implementan nuevas
herramientas tecnológicas que no sólo simplifican los procesos de gestión
9 administrativa-financiera, sino que además exigen una continua actualización de los
conocimientos y de los protocolos de gestión, en definitiva, los tiempos y la
sociedad nos exigen cada vez más una mayor transparencia en la gestión de
12 nuestras finanzas.

Para poder articular esta transparencia es necesario el compromiso y determinación
de toda la organización, no sólo de su dirección andaluza, sino de todas las
15 asambleas, coordinadoras provinciales, grupos institucionales, cargos públicos y
militantes.

Todas las cuentas corrientes al servicio de la organización deben estar comunicadas
18 y consolidadas en la contabilidad de la organización, esto debe ser un aspecto
innegociable, que nos debe permitir no sólo optimizar nuestra gestión financiera-
contable y poder articular el principio de transparencia, sino que, además, debe
21 servir para mostrar a la sociedad que somos una organización seria, transparente,
que sabe gestionar y que cumple con lo que marca la ley.

Tres son las principales fuentes de financiación de nuestra organización: las cuotas,
24 los ingresos vía grupos institucionales y las aportaciones de nuestros cargos
públicos vía carta financiera. Las tres son igual de importantes y necesarias, y en las
tres debe primar el principio de corresponsabilidad y transparencia, especialmente
27 en la carta financiera, única para toda Andalucía y de obligado cumplimiento.

En definitiva, la gestión económica-financiera de la organización exige una mayor
formación en las personas que la ejecutan, tanto a nivel político como técnico.
30 Debemos adaptar nuestra estructura de gestión económica a formas más eficientes
de gestión, que nos permitan optimizar los pocos recursos humanos de los que
contamos. Eso implica centralizar al máximo los mecanismos de gestión y control,
33 aspecto que no implica que cada estructura de la organización pueda gestionar
políticamente los recursos económicos que los acuerdos entre estructuras y los
estatutos ponen a su disposición.